

El problema de las nacionalidades en la ex-URSS. Centralismo o balcanización

Carolina Crisorio

[1]

Dedico este trabajo a la memoria de mi padre

1. Introducción

"..basta penetrar en el fondo de cada fenómeno histórico, es decir, en la actividad de las masas que han tomado parte en él, para convencerse de que la voluntad del héroe histórico no guía a las masas, sino que ella misma es guiada."
León N. Tolstói. [2]

Intentar un acercamiento al problema de las nacionalidades en la URSS obliga a reflexionar acerca de la Revolución Rusa que, al igual que la Revolución Francesa o la Revolución Industrial, suscita grandes polémicas acerca de su significado. ¿Fue el año 1917 un corte respecto del pasado o, por el contrario, existen elementos de continuidad? Quien analice la revolución bolchevique podrá comprobar que existen numerosos acontecimientos que rompieron los cimientos de la sociedad zarista, como así también descubrirá líneas que vuelven a dibujarse a largo plazo en el escenario donde se desarrolló el intento de construir una alternativa al capitalismo.

La guerra civil iniciada a fines de 1917, arrasó con el poder político y social de la nobleza terrateniente y de la burocracia absolutista del "imperio multiétnico" de los zares (H.Carrère d'Encausse, 1982). En el ámbito económico, que nunca debe verse separado de lo político y lo social, la instauración del Comunismo de Guerra y luego de la NEP (E.H. Carr, 1985) produjeron cambios significativos en el sector productivo. Fallecido Lenin, las limitaciones de la NEP para equiparar a la aislada URSS con las otras naciones industrializadas abrieron un amplio debate (Nove, 1973) acerca de qué curso debía tomar la economía. Stalin tomó una dura determinación para superar ese "retraso" al poner en vigencia la Colectivización Forzosa. Ésta disparó en forma directa sobre la burguesía agraria (*kulaks*) que nunca apoyaría un proceso de industrialización, pero también barrió todo el poder que pudiera quedar en manos de los campesinos entregándose al Estado. La inexistencia de una verdadera burguesía que llevara adelante un salto cuantitativo y cualitativo a su favor, torció el proceso por un camino distinto al capitalismo europeo occidental. También permitió la consolidación del Estado soviético, que se valió de organismos político-administrativos centralizados para crear mecanismos de acumulación de recursos que pudieran destinarse al desarrollo de la industria pesada, y a la maquinización rural.

En cuanto a las nacionalidades, ya antes de 1917 los socialdemócratas rusos estaban convencidos de la necesidad de abrir la "cárcel de los pueblos". La percepción de las fuerzas balcanizadoras que sacudían el imperio multiétnico de los zares permitió levantar un estandarte fuertemente cuestionador del orden establecido: la *autodeterminación de los pueblos*. Esta bandera libertaria fue aprovechada por fuerzas contrarrevolucionarias para cortar vínculos con Moscú. Cuando los bolcheviques, urgidos por resolver el desastre en el frente bélico, e impelidos de cubrir las necesidades básicas de la población, vieron disgregarse la herencia de los zares, proclamaron la *unión voluntaria* para atraer a los pueblos oprimidos a la construcción de una relación más igualitaria. Así la URSS se estableció a veces voluntariamente y otras por el triunfo de las armas.

Stalin con el axioma del *socialismo en un solo país* dio una respuesta *sui generis* a la cuestión de las etnias y las nacionalidades. Por paradójico que parezca se ofrecía una respuesta superadora del nacionalismo, pero "dentro" de fronteras nacionales. En algún momento esa contradicción se pondría de manifiesto. Además, el deseo de Stalin de profundizar el cambio social más allá de la esfera política y económica, lo llevó a luchar con las armas de la educación para eliminar la cultura y mentalidad del zarismo y construir una cultura nueva, revolucionaria. Sus campañas de alfabetización favorecieron la reconstrucción de la historia de los pueblos *alógenos*, por lo cual esta etapa es llamada por algunos investigadores de *indigenización* y la consideran positiva para la autovaloración de la identidad étnica y nacional, inclusive para los pueblos ágrafos (H.Carrère d'Encausse, 1982). El enrarecimiento del clima internacional durante el período de entreguerras y la certeza de que Alemania terminaría por "dar el zarpazo" sobre el territorio soviético, frente al cual el Tratado Molotov-Ribbentrop no fue un freno, permitió el afloramiento del chauvinismo gran ruso que con tanto acierto Lenin había criticado en los propios cuadros revolucionarios. La imagen del hermano mayor ruso permitió el retorno del nacionalismo ruso y sofocó todo el reverdecimiento de las nacionalidades.

El *centralismo democrático* dio lugar entonces, a un conglomerado multiétnico con relaciones asimétricas, y donde los eslavos, especialmente los rusos, jugaron un papel predominante, mientras que los otros pueblos se tuvieron que contentar con espacios secundarios y periféricos. Esto se manifestó en las fuerzas armadas, en el partido único, en los organismos de control político y en la propaganda. Terminada la Segunda Guerra Mundial, la URSS amplió sus fronteras, y logró establecer un área de influencia sobre Europa Oriental con el Pacto de Varsovia y el COMECON, iniciándose la Guerra Fría. Esta fue aprovechada por el poder central para mantener el control político y social, lo cual permitió la consolidación del nacionalismo ruso a largo plazo. Luego, el intento descentralizador de Jrushov, culminó en un nuevo reforzamiento de los controles del poder de Moscú, que apeló a la construcción del *ciudadano soviético* como categoría superadora de la identidad nacional, y a la utilización del ruso como lengua oficial tal como lo habían echo los zares. Brézhnev, si bien mantiene en apariencia

muchos elementos de ortodoxia, toma un rumbo diferente que desembocará la “transición al capitalismo” de la década del noventa. Este basó su poder en el establecimiento de nuevos lazos entre el gobierno central y las élites locales, lo que algunos investigadores han tildado *feudalidad soviética*. [3] El *ciudadano soviético* pasó a un segundo plano y se enaltecó el *espíritu del partido*.

La élite surgida de las estructuras burocráticas, conformada por todos aquellos que pertenecían a la Nomenklatura o estaban estrechamente ligados a ella, rusos o no, consolidó su situación de privilegio. Esto permitió el fortalecimiento de los *barones* del régimen, aludiendo a las élites locales, incluidas las rusas, que colaboraron en la disolución soviética. A su vez, la crisis económica, política, social, cultural y ética en la que fue entrando la URSS en los sesenta reconoce varios orígenes. Una de las causas fue la política llevada a cabo por el poder soviético, que condujo al nepotismo, a agravar los problemas de distribución y al fortalecimiento del mercado negro, favoreciendo el estancamiento económico y el retraso tecnológico del complejo militar-industrial. Brézhnev murió con todos los honores sin saber que su familia fue implicada en *affaires* y corruptelas. El breve interregno Andropov-Chernenko no logró sacar de su adormecimiento al gigante soviético que quedó en manos de una nueva generación de dirigentes inspirados abiertamente en Andropov y de manera más silenciosa en el intento descentralizador jrushoviano. Gorbachov encabezó a un grupo dentro de la propia Nomenklatura que deseaba la reconstrucción (*perestroika*) del poder soviético desatascando lo que él llamaba el mecanismo del freno, para lograr la aceleración de la economía (*uskorenie*) para lo cual necesitaba transparencia informativa (*glasnost*). La consecuencia de sus reformas económicas y políticas a favor del poder central enareció aun más el aire viciado de una sociedad que se proclamaba igualitaria, pero que descubría la existencia de unos “más iguales que otros”. El descontento social pronto fue acompañado del descontento nacional y étnico. Podría decirse que la “wende” [4] y la posterior caída del Muro de Berlín significaron la exteriorización más evidente del descrédito del sistema que fronteras adentro se había manifestado en los conflictos de la región del Cáucaso, en el Báltico y en los Urales. Sin embargo, todavía durante la celebración del 70º aniversario de la constitución de la URSS la propaganda oficial sostenía que “el problema de las nacionalidades” había sido resuelto por el socialismo en un lapso relativamente breve debido a que “la vía para su solución pasa por desarrollar todas las naciones y pueblos, sin lesionar los derechos de ninguno” (V. Gurevich y V. Tretiakov, 1987). El temor de ciertos sectores beneficiados con la burocracia, de perder poder de sustentación en un nuevo tratado de unión que habría de firmarse en agosto de 1991, provocó el fallido golpe de Estado, en el que las desprestigiadas fuerzas armadas [5] se mostraron divididas. La Unión, herida mortalmente, fue desbordada por movimientos nacionalistas de los más variados signos (Yves Lacoste, 1992). En diciembre de 1991 oficialmente se disolvió la URSS y se constituyó la Comunidad de Estados Independientes (CEI)

¿Por qué se mantuvieron unidas durante siete décadas 15 repúblicas federadas, 20 repúblicas autónomas, 8 regiones autónomas y 10 comarcas autónomas con una cifra superior a los 2.300.000 diputados, incluyendo desde los miembros del Sóviet Supremo a los de los Sóviet locales de diputados populares? ¿Qué elementos cohesionaron a esa “familia” en la que el “hermano mayor” ruso mantuvo una notoria posición hegemónica? ¿Qué elementos favorecieron las tendencias centrifugas? Y si reflexionamos sobre fenómenos más puntuales, ¿por qué Leningrado en lugar de retomar el nombre de Petrogrado prefirió el de las reminiscencias imperiales de San Petersburgo?

Para encontrar respuestas es necesario detenerse en el proceso interno con una perspectiva histórica, teniendo en cuenta las circunstancias internacionales. Por otra parte, para determinar cómo está enfrentando su nueva vida la Federación Rusa, es importante recalcar que si bien ha sufrido pérdidas territoriales, desea también reconstituir la esfera de influencia con la que contaba la URSS. Cómo hacerlo genera en el plano internacional dos posiciones contradictorias: una desea unirse a Europa Occidental y otra insiste en no olvidar que desde los zares a Gorbachov pervivió la idea de colocar a Rusia en el centro de un poder euroasiático. En el plano interno, como todas las sociedades nacidas de la transición al capitalismo no ha podido entrar a una abierta economía de mercado a pesar de intentar aplicar las recetas más ortodoxas (J.J. Boillot, 1994). Además, el poder económico y político ha quedado en manos de mafias incubadas en muchos de los engranajes del Estado brezhneviano, mientras pervive el militarismo, alentado para sofocar los enfrentamientos interétnicos o los conflictos con Moscú como ocurre frente al levantamiento checheno, que no ha recibido el claro apoyo que en su momento tuvieron los pueblos bálticos de la comunidad internacional. Una buena pregunta es quién gobierna hoy a los rusos, con un presidente enfermizo, que debió entrevistar a uno por uno a los generales que lo apoyaron frente al Parlamento, y que en las elecciones de marzo de 1996 enfrentó una derrota frente a los nostálgicos de lo que la URSS había brindado en el pasado. Otro interrogante es por qué los antiguos enemigos permiten que el poder ruso se reconstituya parcialmente. Es probable que se vea a Rusia como el gendarme de la región que puede mantener el control de la herencia nuclear soviética. [6] Cabría preguntar por último cuál es la verdadera situación en la que han quedado los organismos del Estado y en manos de quien han quedado los grupos de empresas, que ya en épocas de Brézhnev habían comenzado a fusionarse. Reconociendo las limitaciones que impone la barrera del idioma como también el hecho de que la bibliografía aun continúe teñida por las pasiones de la Guerra Fría [7] comencemos a bucear en el océano del tiempo, recuperando vestigios del barco hundido de la historia.

2.- Crisis del imperio zarista

La creación de la Tercera Roma por los césares rusos fue un largo proceso de incorporación de un amplio mosaico de pueblos con múltiples lenguas, cosmovisiones, costumbres y religiones. La antigua Rus, un principado menor, desarrolló a lo largo del tiempo una política de expansión instaurando un sistema de dominación sobre pueblos cristianos, musulmanes y otros. Esta política fue motorizada y cimentada por un Estado absolutista, que le permitió construir un imperio multiétnico de características distintas a los países de Europa Occidental y que fue sometido a tensiones causadas muchas veces por el descontento de los pueblos subordinados. (P. Anderson, 1987)

Así a fines del siglo pasado frente a los países sacudidos por el desarrollo del industrialismo, pervivían los imperios como el ruso o el turco que mantenían sus características absolutistas (H. Carrère d'Encausse, 1982). Tal como sostiene P. Anderson "la autocracia era un Estado *feudal*, aunque Rusia en el siglo XX era una formación social mixta, *dominada* por el modo de producción capitalista: un dominio cuyos efectos remotos podían leerse en las estructuras del zarismo. Su tiempo no era el del imperio guillermino o el de III República, que eran sus rivales o aliados: sus verdaderos contemporáneos eran las monarquías absolutas de la transición del feudalismo al capitalismo en Occidente... Al final, el absolutismo ruso sacó su gran fuerza del mismo advenimiento del capitalismo industrial, implantándolo burocráticamente desde arriba, del mismo modo que sus predecesores occidentales habían promovido el capitalismo mercantil... El desarrollo internacional del imperialismo capitalista, que irradió al imperio ruso desde Occidente, fue lo que hizo posible esta combinación de la tecnología más avanzada del mundo industrial con la monarquía más arcaica de Europa. Finalmente, por supuesto, el imperialismo, que había armado al absolutismo ruso en un primer momento, lo acabó ahogando y destruyendo: la prueba de la primera guerra mundial fue demasiado para él." (P. Anderson, 1987) Es en este contexto que los pueblos subordinados comienzan a expresar su descontento a través de movimientos nacionalistas propios de sociedades con mayoritaria población campesina. [8]

Puede decirse que la invasión napoleónica portadora del ideario revolucionario, permitió la adhesión de sectores minoritarios de la élite afrancesada a un liberalismo percibido como libertario, fraternal e igualitario, aunque conviene recordar que la pobre presencia de una verdadera burguesía que fuera ganando autonomía de los resortes de poder del Estado zarista le dio pocas posibilidades de desarrollo al liberalismo. [9] Por otra parte, la presencia de un ejército extranjero que violaba el seno mismo de la sociedad rusa generó un profundo sentimiento nacionalista antifrancés en amplias capas de la población, y ese mundo primordialmente agrario se sintió impelido a actuar en la defensa de lo propio y a buscar protección en la figura patriarcal del zar. También la nobleza se sentía amparada en la figura del zar, al igual que las élites de los pueblos subordinados. Una y otras estaban integradas a los principales pilares del poder zarista: el ejército y la burocracia. La oficialidad dentro del ejército era rusa o rusificada, es decir que también compartían las pautas culturales de quienes los sojuzgaban. El zarismo favoreció también el desplazamiento y asentamiento de la población rusa sobre poblaciones nativas. Todos estos elementos se sumaron para dar lugar al chauvinismo gran ruso, expresión de la cultura dominante que despreciaba las culturas de las naciones y etnias que permanecían bajo su égida. "Los postulados fundamentales de esa ideología tomaron su forma definitiva en el siglo XIX y comienzos del XX, como resultado de las polémicas que sostenían los "eslavófilos" y los "occidentalistas" así como los "revolucionarios", los "liberales" y los "conservadores".

El universalismo ruso está ligado, a su tradición ortodoxa - y no bizantina -, pero bien podríamos afirmar, dicho universalismo se transforma en un elemento justificador de su dominación sobre la región euroasiática." (A. Grushevski, 1983). La política de rusificación con que se había moldeado a los pueblos del oeste, eslavos o no, favoreció a mediados del siglo XIX la aparición de los populistas rusos (*narodniks*). Este nombre fue compartido por sucesivos grupos revolucionarios que "tenían en común la creencia en la teoría de la revolución campesina y en la práctica del terrorismo contra los miembros de la autocracia" (E.H. Carr, 1983). Así, la mayoritaria población campesina y el descontento por la subordinación de las nacionalidades, a veces encontraron un vehículo de expresión en el panslavismo, con personalidades como Bakunin y el movimiento anarquista. [10]

La derrota en la guerra de Crimea precipitó una reforma "desde arriba" resistida por la nobleza terrateniente. [11] De todos modos, la liberación de los siervos (1861) destinó fuerzas productivas, - un naciente proletariado ligado aún a la aldea campesina -, a un retrasado proceso de industrialización donde el Estado zarista facilitó la entrada de capitales extranjeros en la secreta esperanza de alcanzar a sus tradicionales oponentes (P Anderson, 1987; E.H. Carr, 1969, 1983.). Este proceso dio lugar a la aparición de intelectuales marxistas - Plejánov, Uliánov (Lenin), Mártov - que analizaban la realidad desde la lucha de clases, sin desconocer el problema de las nacionales. [12] Si bien el internacionalismo de los socialdemócratas tendía a alejarlos de los nacionalistas, Lenin realizó grandes esfuerzos para adecuar el marxismo a la situación concreta de Rusia. De todos modos, la modernización no logró renovar la mentalidad de las clases dirigentes mientras que la sociedad comenzaba a cambiar. La derrota de la guerra ruso-japonesa culminó con la abortada Revolución de 1905. La inelasticidad de los sectores dirigentes zaristas, el régimen persecutorio, la represión y la censura solo terminaron alentando las posiciones más radicalizadas. [13] En un clima de descontento solapado, agravado por los desastres bélicos de la Gran Guerra, los dirigentes bolcheviques se lanzaron hacia la revolución.

3.- La tormenta revolucionaria. Teoría y praxis.

En el camino recorrido desde el llano hasta la consolidación en el poder, los bolcheviques muchas veces encontraron que entre sus postulados y la realidad había un abismo que, por no existir ningún modelo previo a copiar, resolvieron de una manera pragmática. En esa distancia entre el mundo imaginado y el mundo de lo real, con resoluciones largamente discutidas y entibiadas al fragor de las batallas, se fue gestando la URSS nutrida de contradicciones en sus mismos cimientos. Cómo sería la nueva Rusia? Las discusiones acerca de si el capitalismo estaba maduro como para pasar a un sistema superador del mismo o, si por el contrario *l'ancien régime* permanecía en vigencia y por lo tanto había que apoyar la consolidación de una república democrático-burguesa, se resolvieron a favor de la primera posición, defendida por Lenin. Este y sus seguidores veían una revolución proletaria por encima de las fronteras nacionales muy cercana por lo cual sostenían que había que instaurar las bases de un sistema socialista. [14]

El segundo dilema fue la cuestión campesina. Desatada la guerra, los primeros en sufrir sus consecuencias fueron los campesinos, movilizadas como carne de cañón o sometida su producción a continuas requisas. Además, la falta de brazos provocó efectos negativos en la cosecha, agravando los problemas de distribución y abastecimiento. El fantasma del hambre

y el duro invierno agobiaban a la población. Esta situación reavivó viejos reclamos en contra del régimen produciéndose la ocupación de tierras. "Lenin no vaciló en invalidar el programa agrario bolchevique, formulado por él mismo en las 'Tesis de Abril'... para asentar el famoso Decreto sobre la Tierra a base de los requerimientos campesinos (que no eran sino una versión del programa de los *eseritas* o socialistas revolucionarios) a fin de afianzar la alianza del proletariado con el campesinado trabajador" (Pável Volobuev, 1979).

Rosa Luxemburgo, si bien reconocía que los revolucionarios obraban forzados por las circunstancias, vio mal estas medidas porque sostenía que las tierras debían pasar a manos del Estado y ser entregadas en usufructo y no en propiedad, puesto que el aumento de los pequeños propietarios fortalecería a la larga o la corta las tendencias conservadoras y por ende contrarrevolucionarias. (Rosa Luxemburgo) Los bolcheviques comprendían la importancia de no poner en su contra a la mayoría de la población, por lo cual trabajaron en la conformación de un frente obrero-campesino en cuyo seno pugnaron por su liderazgo. Los campesinos, por su parte, ofrecieron o restaron su apoyo a la revolución de acuerdo a cómo visualizaban que sus intereses eran favorecidos o no en cada coyuntura. Las tensiones crecientes generadas a raíz de los intereses contradictorios de ambas clases pusieron en peligro esa inestable alianza. Además, el deseo de los revolucionarios de eliminar la autocracia zarista, terminó a la larga desembocando en un sistema controlado por un solo sector social que se estrenaba en el poder y que, urgido por mantenerse en él, iría recortando el espacio político de los otros.

El tercer aspecto que debían encarar era la cuestión de las nacionalidades. Si bien es cierto que en muchas regiones los intereses de la población campesina se antepusieron a las demandas de los movimientos nacionales, era necesario dar una respuesta a sus demandas. Trotsky sostenía que "mientras que en los Estados de nacionalidad homogénea, la revolución burguesa desarrollaba poderosas tendencias centripetas, representadas bajo el signo de una lucha contra el particularismo como en Francia, o contra la fragmentación nacional como en Italia y Alemania, en los estados heterogéneos tales como Turquía, Rusia, Austria-Hungría, la revolución retrasada de la burguesía desencadenaba, al contrario, las fuerzas centrífugas" (León Trotsky, 1985). En 1912, en Polonia, Lenin y Stalin habían debatido qué hacer frente al independentismo polaco: "Lenin tenía sus ideas sobre el asunto, mientras que Koba [Stalin] [15] basándose en su experiencia, podía llenar de realidad vital los esquemas de su maestro."... "Los polacos odian a Rusia, decía Lenin, y no sin razón. No podemos ignorar la fuerza de sus sentimientos nacionalistas. Nuestra revolución tendrá que tratarlos con mucha benevolencia y hasta dejarlos separarse de Rusia si fuere necesario." [16] Se tuvo, entonces una política de tolerancia hacia algunos secesionismos. Cuando en 1917, los fineses decidieron separarse de Rusia, Stalin, alineándose con la postura leniniana sostuvo, "es inconcebible que se pueda aceptar la retención forzosa de cualquier pueblo en los límites de un Estado... (Si lo hiciéramos) nos colocaríamos en la postura de continuadores de la política zarista" (I., 1965). Señalemos que existían movimientos nacionalistas independentistas que habían llegado al marxismo sin tener contacto con la socialdemocracia como en Tartaria "Todo el camino (de Sultán Galiev) hacia el marxismo, como el de sus futuros compañeros, se desarrolla en el interior de la comunidad musulmana, lejos de todo lazo organizativo con la socialdemocracia, lo que no va a dejar de tener influencia en su 'concepción del mundo'." (Habib Tengour, 1994)

Stalin, en abril de 1917, declaró que los reclamos nacionalistas, propios de una etapa democrático-burguesa, eran útiles para la desaparición de los resabios feudales en los pueblos del imperio (E.H. Carr, 1987). Así en el período inicial de la revolución los bolcheviques mantuvieron la cuestión nacional dentro del marco democrático burgués. En el "decreto de paz del Segundo Congreso de los Soviets de toda Rusia pedía la paz 'sin anexiones', y definía como anexión 'toda unión de una nacionalidad pequeña o débil con un Estado grande o poderoso sin el consentimiento y deseo expresados, clara y voluntariamente por esta nacionalidad' (E.H. Carr, 1987)." El Tratado de Brest-Litovsk fue la culminación de esta política ya que no solo proclamó el principio de *autodeterminación de los pueblos*, sino que también reconoció la independencia de Polonia. [17] Otra vez se opuso Rosa Luxemburgo: "los bolcheviques son en parte responsables de que la derrota militar se haya transformado en el colapso y la caída de Rusia. Más aún, ellos mismos, en cierta medida, profundizaron las dificultades objetivas de esta situación con una consigna que adquirió importancia primordial en su política: el supuesto derecho a la autodeterminación de los pueblos, o - lo que realmente estaba implícito en esa consigna - la desintegración de Rusia. ...El famoso derecho a la 'autodeterminación' de las naciones es solamente fraseología hueca y pequeño-burguesa" (Rosa Luxemburgo).

Trotsky respondió: "Lenin había calculado con suficiente anticipación el carácter inevitable de los movimientos nacionales centrífugos en Rusia, y durante años había luchado obstinadamente, especialmente contra Rosa Luxemburgo, por el famoso párrafo 9 del viejo programa del partido, que formulaba el derecho de las naciones a disponer de sí mismas, es decir, a separarse completamente del Estado. Con ello, el partido bolchevique no se comprometía de ningún modo a hacer propaganda separatista. A lo único que se comprometía era a luchar con intransigencia contra todo tipo de opresión nacional, incluyendo la retención por la fuerza de cualquier nacionalidad en los límites de un Estado común. Sólo por este camino el proletariado ruso pudo conquistar gradualmente la confianza de las nacionalidades oprimidas." (León Trotsky, 1985). Años de resentimiento y opresión nacionales estallaron sacudiendo el imperio, y la posibilidad de la construcción o reforzamiento de una identidad nacional encontró espacio para desarrollarse o debilitarse, según las circunstancias. La solidaridad étnica, rusofilia o rusofobia fue alimentada por el descontento social. Un liderazgo nacionalista tenía mayor oportunidad de triunfar cuando en su programa combinaba autodeterminación con reforma agraria. Si no lograba insertarse en las masas, buscaba el cobijo de la intervención extranjera, lo cual supo ser aprovechado por los alemanes que se valieron del concepto de "nacionalidad" para sus propios fines: destruir el imperio ruso y crear estados bajo su control (Ronald G. Suny, 1992).

Lenin no era partidario de una federación, pero frente al debilitamiento ruso en 1918 proclamó la *unión voluntaria*. (H.Carrère d'Encausse, 1982) En 1919 se aprobó un programa que trataba de conciliar el clasismo con el respeto a las nacionalidades: "1. La piedra angular es la política de arrastrar juntos a los proletarios y semiproletarios de las diversas

nacionalidades con el fin de emprender una lucha revolucionaria conjunta para derrocar a los terratenientes y a la burguesía. 2. Para superar la desconfianza que sienten las masas trabajadoras de los países oprimidos hacia el proletariado de los Estados que oprimen a sus países, es necesario abolir todos los privilegios que gozan todos los grupos nacionales cualesquiera que sean, establecer la completa igualdad de derecho para todas las nacionalidades y reconocer el derecho de las colonias y de las naciones no soberanas a la secesión. 3. Con mismo propósito... el partido propone, como una de las formas de transición para lograr la unidad, una unión federal de estados organizada por el modelo soviético. 4. Sobre la cuestión de quién ha de expresar la voluntad de secesión de la nación el Partido Comunista ruso adopta el punto de vista histórico de clase, tomando en consideración la etapa de desarrollo histórico de la nación dada, a saber: si está evolucionando del medievalismo a la democracia burguesa o de ésta al Sóviet o democracia proletaria..." (E.H. Carr, 1987).

Cuando esto se puso en práctica, como "los puestos (eran) extremadamente difíciles de llenar, (e) irían verosimilmente a los bolcheviques seguros cuya lealtad al partido era más fuerte que sus simpatías nacionales..." y por ello, - señala Carr -, "centralización significa estandarización y los patrones adoptados eran naturalmente... gran rusos". [18] Así, la necesidad de enmarcar la cuestión nacional dentro de la revolución requirió, quizás sin desearlo, la instauración de un centralismo que a la larga alimentó resquemores anti-rusos. [19] Es verdad que Lenin se esforzó en respetar la diversidad cultural, como en el Turquestán, donde logró que no se fuera en contra de la ley consuetudinaria del *shariat* (E.H. Carr, 1987). Sin embargo, "la creciente concentración de autoridad y de control administrativo en el centro tenía el inevitable efecto, aunque pueda parecer ilógico, de subordinar las demás nacionalidades al núcleo gran-ruso que era preponderante numéricamente y los que se resistían a la asimilación tenían menos probabilidades de realizar carreras con éxito. Moscú era la capital administrativa, el centro donde tenían que tomarse las decisiones importantes. La mentalidad burocrática, contra cuya propagación lanzaba Lenin sus invectivas, tendía casi automáticamente a convertirse en mentalidad gran-rusa" (E.H. Carr, 1987).

4.- La constitución de la Unión Soviética: "proletarios del mundo, uníos".

Acorralado por la guerra civil, el desabastecimiento y la balcanización, Lenin instauró el Comunismo de Guerra (1918-1920). Se abandonaron las formas comerciales y monetarias de distribución, se instauró el racionamiento, el suministro de productos y servicios básicos gratuitos o a precios nominales, se implantó una suerte de economía "natural" que deseaba enterrar el mercado, visualizado como sinónimo de capitalismo. Los campesinos, que en un primer momento se habían inclinado en muchas regiones por la revolución, se volvieron en su contra por el mantenimiento de la política de requisas. También la desmovilización de parte del ejército generó problemas, que desembocaron en la rebelión de los marinos del Kronstadt. [20] La industria estaba casi paralizada, y junto al crudo invierno crecía la inflación y el desabastecimiento. Lenin dio un giro al proceso estableciendo un retorno al mercado, instaurando la Nueva Política Económica (NEP). Esto trajo un alivio temporario al campesinado, dio lugar al fortalecimiento de la burguesía agraria (*kulaks*) y benefició a sectores urbanos ligados al comercio (*nepmen*) (A. Nove, 1982).

En cuanto a la cuestión nacional, Stalin (1920) consideraba que "uno de los obstáculos más serios para la realización de la autonomía soviética es la aguda escasez de fuerzas intelectuales de origen local en las regiones periféricas, la falta de instructores en todas las ramas del Sóviet y de la actividad del partido, sin excepción. Esta escasez no puede más que estorbar tanto la labor educadora cuanto la obra constructiva revolucionaria en estas comarcas de la periferia. Pero por esa misma razón sería insensato y perjudicial alienar todos los grupos, muy pequeños, de intelectuales nativos, que quizás querrían servir a las masas del pueblo, pero que son incapaces de hacerlo, porque, no siendo comunistas, se creen rodeados de una atmósfera de desprecio y tienen miedo de posibles medidas de represión.

La política de incorporar estos grupos a las actividades del Sóviet, la política de reclutarlos para los puestos administrativos de la economía, del campo, de la alimentación y demás, con el propósito de su gradual soviétización, puede aplicarse con pleno éxito... Pero el empleo de los grupos de intelectuales nacionales está muy lejos de ser suficiente para satisfacer la demanda de instructores. Tenemos que desarrollar simultáneamente en las regiones periféricas una amplia red de cursos de enseñanzas y de escuelas en todas las ramas de la administración para crear cuadros de instructores entre la gente local. Porque es claro que, sin estos cuadros la organización de las escuelas nativas, de los tribunales, se hará extremadamente difícil" (E.H. Carr, 1987).

En 1920 el Narkomnats [21] si bien dio a las nacionalidades un canal más directo de acceso al centro, estaban a ese único canal. (E.H. Carr, 1987) El Comisariado terminó asumiendo la representación de las repúblicas frente al extranjero, favoreciendo la subordinación de hecho de las repúblicas independientes. Pronto aparecieron fricciones entre el poder central y la periferia, que se resolvieron a favor del primero. Cuando en 1923 se constituyó la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, el Consejo para las Nacionalidades, establecido en la nueva Constitución como una segunda cámara, significó el reemplazo y disolución del Narkomnats creado en la Constitución de 1918. (E.H. Carr, 1987) Lenin "había comprendido que la voluntad desnuda de un partido, aunque se trate del partido de la vanguardia del proletariado, no es suficiente para cambiar las mentalidades. Las circunstancias favorecieron en un tiempo esta voluntad y le permitieron sacar provecho del caos y hacer la revolución. Pero, una vez terminada, los bolcheviques y el Estado que éstos fundaron se encuentran muy por delante de la conciencia nacional que aspiraba a una tierra, a una paz civil y a una independencia nacional.

Desde 1921, Lenin vislumbra que solamente una larga pedagogía modificará esta mentalidad, y que para transformar la conciencia nacional en internacional se requiere mucho tiempo, mucha confianza, mucho tacto. Frente a esta visión

esencialmente pedagógica del cambio,... el proyecto voluntarista de Stalin le hace a (Lenin) el efecto de una bomba. Los rechazos del proyecto que le llegan, confirman a Lenin en la idea de contar con la mentalidad de la gente y no violentarla, bajo pena de que cristalicen las diferencias nacionales" (H.Carrère d'Encausse, 1982). Además, si bien el Ejército Ruso estaba dirigido por una nueva clase, la guerra civil permitió que en la recién formada oficialidad revolucionaria reaparecieran elementos del nacionalismo ruso. Por último, señalemos que cuando los cuadros sindicales llegaban tras el ejército para educar a la población jugaron también dentro de los patrones de rusificación (E.H. Carr, 1987 y 1975).

"El Estado Soviético, no puede con sólo la ayuda de sus cuadros rusos recientemente promocionados, dirigir y transformar un gran contingente de población... Los comunistas de la primera hora son poco numerosos. Quedan los viejos dirigentes nacionales o los campesinos casi analfabetos, poco amigos del bolcheviquismo y sus proyectos. Las nuevas élites que asegurarán el funcionamiento de las instituciones y encuadramiento de la sociedad se compondrán de estos tres elementos (ejército, sindicalización y partido)... Pero la política de industrialización a ultranza tiene sus dos consecuencias: exige una promoción de las culturas nacionales, es... el aspecto más original y fascinante de la política soviética de este período. Entonces todavía la ideología y la necesidad se combinaron para llegar a esta opción" (H.Carrère d'Encausse, 1982).

5. La era de Stalin

5.a. El socialismo en un solo país. "Indigenización" versus nacionalismo ruso.

Fallecido Lenin en 1924, hubo un período de transición presidido por Kamenev, Sinoviev Trotsky y Stalin, quien en definitiva salió fortalecido. Para Carr él era único que "ofrecía al partido y al país una política constructiva de signo positivo, mientras que sus adversarios no tenían nada que ofrecer más que la negación y el escepticismo, y proponían esperar con los brazos cruzados a que ocurriera algo en otras partes." (E.H. Carr, 1987) [22] Con él se reforzó al partido único [23], que tenía como objetivo difundir el marxismo, para lo cual se luchó en contra del analfabetismo desde el partido, dando lugar a la formación de una élite burocrática con cada vez más prerrogativas. Frente a la acumulación de poder en manos de Stalin en 1925 Kamenev había protestado en vano: "nos oponemos a crear una teoría de un 'líder'... nos oponemos a la formación de un líder. Nos oponemos a que la secretaría combine en la práctica tanto la política como la organización, y a que se coloque por encima de los organismos políticos. No podemos considerar como normal, y pensamos que es perjudicial para el partido, que se prolongue una situación en la que la secretaría combina la política y la organización y, en realidad, decide por anticipado los rumbos políticos.. Comencé esta parte de mi discurso con las siguientes palabras: Nos oponemos a la teoría del control individual, nos oponemos a la creación de un líder. Y con estas palabras termino mi discurso" (E.H. Carr, 1975). La pregunta que queda flotando es por qué se acrecienta el poder de Stalin. "Khrushchev recuerda cómo al principio todos confiaban en Stalin y lo siguieron celosamente en su lucha contra las demás facciones bolcheviques hasta que se hizo tan poderoso que ellos mismos quedaron sin ningún poder" (I. Deutscher, 1975).

A fines de los veinte la NEP entró en crisis. Había significado en los hechos el reconocimiento de que la revolución no se expandía lo cual conduciría a la proclamación del socialismo en un solo país (E.H. Carr, 1975). Tampoco había logrado inclinar la balanza a favor del proletariado en la alianza táctica obreros-campesinos. "La NEP había creado, ...una áspera lid en la que los dos elementos principales de la arrasada economía soviética luchaban entre sí en un mercado de características competitivas...(y) la sociedad rusa no iba a poder resistir" (Hernández Sandoica, 1986). Una de las causas de esta desinteligencia dentro de la alianza era cómo resolver las grandes dificultades de la puesta en marcha de una industria. El *socialismo en un solo país* (1924) resultó "la forma específicamente rusa del gran designio revolucionario, y al teñir con los colores nacionales a la revolución, contribuyó a reconciliarla con muchos rusos que tanto en el interior como en el extranjero, la habían rechazado inicialmente por antinacional y no rusa" (E.H. Carr, 1975). Al utilizar la imagen de un solo país para una confederación de repúblicas subsumía de hecho el problema de la diversidad cultural a un solo cuerpo cuya cabeza era Moscú. Por pragmatismo o sabiduría, como se prefiera, se reforzaba el nacionalismo y se alejaba del internacionalismo, también se pretendía resolver el problema de las nacionalidades en el marco estricto de la Unión. Con esa proclama se buscaba ayudar a construir la imagen en la mente de todos los habitantes, sin distinción, de que ese era el único país que fronteras adentro superaba el capitalismo, hacía desaparecer las clases sociales, la explotación del hombre por el hombre y la explotación de un pueblo sobre otro pues proponía una fórmula de convivencia que superaría las relaciones desiguales. "Para este orgullo revolucionario nacional recién descubierto, constituía una enorme satisfacción tener la seguridad de que Rusia se anticipaba al mundo, no sólo al llevar a cabo una revolución socialista, sino al edificar una economía socialista" (E.H. Carr, 1975).

En 1928, tras un intenso debate (Alec Nove, 1973) Stalin lanzó la Colectivización Forzosa, apuntando contra el mercado y contra las dos clases "contrarrevolucionarias" que se habían beneficiado con la NEP, *nepmen* y *kulaks*, como también contra el hambre, el mercado negro y la especulación, abriendo el acceso a la tierra y a la posibilidad de maquinizar el agro. "Lanzarse a la ofensiva contra los *kulaks* - decía Stalin - significa aplastarlos y liquidarlos como clase. Si no se persigue este objetivo, la ofensiva no es más que un tema declamatorio... Lanzarse a la ofensiva contra los *kulaks* significa... asestarles serios golpes, tan serios que no puedan volver a levantar la cabeza" (I., 1965). El objetivo final era modernizar la URSS y prepararla para la guerra. "¡No, no es posible, camaradas! - continuaba Stalin - ¡No se debe disminuir el ritmo! Al contrario, hay que aumentarlo en la medida de nuestras fuerzas y de nuestras posibilidades. A esto nos obliga el compromiso que hemos tomado ante los obreros y los campesinos de la URSS. Esto exige nuestras obligaciones con la clase obrera del mundo entero. Amortiguar el ritmo significa quedarse atrás. Y nosotros no queremos ser derrotados. ¡No lo queremos! La historia de la vieja Rusia consistía, entre otras cosas, en que era constantemente derrotada por su atraso.

La derrotaron los Khanes mongoles. La derrotaron los Beys turcos. La derrotaron los señores feudales de Suecia. La derrotaron los panis de Polonia y Lituania. La derrotaron los capitalistas de Inglaterra y Francia. La derrotaron los barones del Japón. La derrotaron todos, por su atraso. Por su atraso militar, por su atraso cultural, por su atraso estatal, por su atraso industrial y por su atraso agrícola. La batían porque ello era productivo y porque se podía hacer impunemente. Acordaos de las palabras del poeta de antes de la revolución: 'Eres mísera y opulenta, eres vigorosa e impotente, madre Rusia. ... Marchábamos 50 o 100 años detrás de los países más adelantados. En diez años, tenemos que ganar este terreno. O lo hacemos o nos aplastan' (L., 1965). La Colectivización Forzosa permitió el establecimiento de los *koljosi* y de los *sovjosi*, la implementación del Primer Plan Quinquenal, ampliando el área de cultivo hacia el sur y el sudeste y la realización de la primera campaña a favor del "desarrollo de la agricultura sobre una nueva base técnica". [24] Se reorganizaron también los organismos político-administrativos dándole un nuevo contenido al *centralismo democrático* puesto que aumentaba el poder de Moscú a través de la planificación centralizada. La resistencia y boicot de los campesinos se hizo notar a corto plazo, según las regiones o las nacionalidades pero, a largo plazo, se constituyó un sector agrario que creció bajo la protección del Estado soviético y que estableció unos muy sólidos lazos con él. [25] El balance del proceso para muchos, aun para sus detractores, fue percibido como algo positivo para la sociedad soviética: "Recuerdo que mi abuela decía - nos relata Sajarov -: 'Los campesinos rusos quieren ser dueños de sus tierras, los bolcheviques han calculado mal esto.' Pero en otra ocasión dijo: 'ahora, los bolcheviques se las han arreglado para poner las cosas en orden; han fortalecido tanto Rusia como su propio poder. Esperemos que a partir de ahora las cosas sean más fáciles para la gente normal'." (A. Sajarov, 1991)

En este contexto Stalin encaró una política de *indigenización* que propugnaba la educación bilingüe - ruso y lengua nativa - para eliminar la barrera del idioma. [26] Esto instrumentado también dentro del Ejército Rojo, donde la oficialidad era rusa o rusificada, resultó en general positivo para la recuperación de las tradiciones culturales de cada etnia o nacionalidad, hubiesen contado o no previamente con escritura. [27] Sin embargo, cuando a mediados de los treinta el clima internacional se fue enrareciendo [28] y la guerra se vislumbraba como cercana, se dejó de lado la indigenización y se accionaron los resortes más profundos de una población golpeada por la guerra civil y las privaciones económicas: el nacionalismo ruso. Se exaltó el rol jugado dentro de la Unión por Rusia. Se recurrió a la Historia: Pedro el grande y otros zares fueron enaltecidos en su lucha contra los enemigos internos y externos.

Entre todos los medios de propaganda utilizados, el cine nos deja como testimonio de los cambios cualitativos la obra de Eisenstein. El dinamismo y originalidad de *La huelga* o *El Acorazado Potemkin* - donde un montaje y una estética innovadoras trataban de plasmar la lucha en imágenes de masas y represores mostrados en planos contrapuestos, intentando traducir las contradicciones sociales -, está muy lejos de la construcción mítica y legendaria de las figuras de *Alejandro Nevski* o *Iván el Terrible*, en los cuales el relato se torna hierático. En el final, Iván Groszni está solo. Su imagen agigantada, observa con enfermiza paranoia, una sumisa masa del pueblo que en ordenada y diminuta fila avanza hacia él. [29] Muchos cineastas de la primera hora fueron desplazados a partir del culto de la personalidad, inclusive Eisenstein terminó siendo silenciado. Este viraje se ve reflejado en la Constitución de 1936 donde "implícitamente el estado soviético se proclama heredero, histórico y territorial del Imperio" (H. Carrère d'Encausse, 1982). Las relaciones asimétricas pasaron a ser consideradas como un mal menor. Frente al peligro externo Rusia asumía el rol de "hermana mayor" destacándose la caza de brujas, contra toda oposición. Las resistencias nacionales y étnicas fueron quebradas con purgas y el traslado de pueblos enteros. [30] "Por increíble que parezca, en 1937, - dice Sajarov - con la dictadura de Stalin en su punto culminante, Pushkin fue proclamado un gran poeta nacional. Pero esto era un signo de los tiempos.

La ideología del régimen había llegado, casi imperceptiblemente, al paralelismo con el slogan que caracterizó el reinado de Nicolás I: "Autocracia, Ortodoxia y Nacionalismo", con el espíritu ruso personificado ahora por Pushkin, la ortodoxia comunista por Lenin en su mausoleo y la autocracia soviética por el Stalin vivo". Más adelante continúa: "Crecí en una era marcada por la tragedia, la crueldad y el terror, pero fue algo más complicado que eso. Actuaron muchos elementos para crear una atmósfera extraordinaria: la persistente fiebre revolucionaria; la esperanza en el futuro; el fanatismo; la propaganda omnipresente; y los enormes cambios psicológicos y sociales: un éxodo masivo de gente del campo; y desde luego, el hambre, la maldad, la envidia, el temor, la ignorancia y la desmoralización que había traído la guerra aparentemente inacabable, la brutalidad, los asesinatos, y la violencia. En estas circunstancias se creó lo que el argot oficial soviético denominó eufemísticamente el "culto a la personalidad"." (A. Sajarov, 1991). Para Reinman (1982) no se debe perder de vista que el estalinismo fue "una salida específica de la crisis. ... Se trata, ... del problema de una revolución popular y de sus consecuencias en un país que ya había conseguido un cierto progreso por la vía del desarrollo acelerado y que se vio forzado a proseguir por esta vía también después del triunfo de la revolución."

5.b. La Segunda Guerra Mundial o la Segunda Guerra Patria: "Nuestra causa es justa"

En 1923, Stalin había opinado: "Claro que los fascistas no están dormidos. Pero nos conviene dejarlos que ataquen; eso hará que toda la clase obrera se agrupe en torno a los comunistas" (E.H. Carr, 1986). Pero muy distinta era la situación en la segunda mitad de los treinta, cuando frente a las declamaciones de eliminar el comunismo del fascismo y en especial del nazismo, Estados Unidos y Europa parecían mirar hacia otro lado. En este contexto se firmó el Tratado Molotov-Ribbentrop (1939), que generó un breve respiro, antes de la invasión alemana de 1941, que dejó como saldo veinte millones de muertos soviéticos y un incalculable costo material. Stalin muy criticado en la actualidad por su táctica de tierra arrasada o su capacidad militar era la única figura carismática hacia la que se volvieron todos, inclusive la oposición. "En todos los peligros importantes - dice Deutscher - el Politburó sentía la necesidad del "brazo fuerte" y volvía a Stalin solamente para gemir bajo él años después. Habían elevado su autoridad hasta lo más alto del cielo y así, en una crisis, advertían que no tenían autoridad suficiente para ocupar su lugar. Como la historia de la Unión Soviética fue una serie de peligros y crisis, la facción estalinista estuvo siempre en un callejón sin salida que era incapaz de evitar, a pesar de que para muchos de sus

miembros y de sus dirigentes el callejón sin salida fue su sepultura" (I. Deutscher, 1975).

"Cuando el Ejército Rojo vaciló tras el primer asalto de Hitler, -cuenta Jrushov-, el ánimo de Stalin se derrumbó; se encerró sombrío y abatido, en su tienda de campaña. Puede parecer que existía la oportunidad de que los dirigentes del partido prescindieran de él. En vez de hacerlo, le enviaron una delegación para suplicarle que tomara las riendas nuevamente y, al proceder así, se condenaron a sí mismos y condenaron al país a otros doce años de terror y degradación... El Politburó de 1941 temía que un cambio de dirección en la mitad de la guerra diera un golpe demasiado peligroso a la moral, y se unió en torno a su opresor. Debe advertirse que no se trataba de la primera situación de esta clase. De idéntica manera, el Politburó había levantado a un Stalin sombrío y abatido en su sillón nueve años antes, en el punto culminante de la colectivización" (I. Deutscher, 1975). Una gran parte de la población civil, mujeres y niños, aportaron sus energías en el sector productivo, y crearon redes de resistencia. Inversamente también, se dio el colaboracionismo de quienes tenían enconos anti-rusos, - como los bálticos o los ucranianos (H. Carrère d'Encausse, 1982; (I. Deutscher, 1965), fenómeno que permitió la exacerbación del nacionalismo ruso, la censura y las persecuciones incluso en el ejército. [31] "El 22 de junio de 1941, - dice Sajarov - escuchamos a Molotov: 'Nuestra causa es justa. Derrotaremos al enemigo. La victoria será nuestra'... (Todos sabían) que Stalin y sus hombres de confianza fueron responsables de... la tortura y muerte de millones de ciudadanos; la devastación del país y la consiguiente ola de hambre; la eliminación de los cuerpos del funcionariado antes de la guerra; la confusión de las defensas del país; y la última, pero no menos importante, el arriesgado flirteo con Hitler, que Stalin inició con la esperanza de reformar las esferas de influencia en el mundo... Hizo mal los cálculos y la nación pagó su error con millones de vidas...Ahora... sigo convencido de que la derrota en manos de la Alemania nazi, podría haber sido una catástrofe mucho mayor que cualquier otra cosa que hubiéramos sufrido de nuestros propios verdugos. Teníamos que luchar para vencer... no había alternativa, y no tengo la menor duda de que la mayoría de los hombres de mi país sentían lo mismo. El slogan "nuestra causa es justa" no era un embuste, no importa quien lo dijese... La guerra nos hizo ser de nuevo una *nación*" (A. Sajarov, 1991). Y la "nación" se puso de pie. La batalla por Stalingrado es una dramática prueba del tremendo esfuerzo. Además Hitler cometió el grave error de no respetar la diversidad de la identidad étnica de los pueblos soviéticos perdiendo su apoyo. Cuando se produjo el reflujo de las tropas alemanas, (1943/1944) se dio un castigo ejemplar a seis etnias más pequeñas - como chechenos o tártaros -, removiéndolas a Siberia y al Asia central, por haber colaborado con los nazis, lo que no ocurrió con Ucrania, donde Stalin se mostró más benigno. [32]

También se produjo un acercamiento a Iglesia ortodoxa, porque ésta, según Stalin había cooperado en el esfuerzo de guerra, "demostrando así su leal devoción a la patria." [33] Entre los aspectos destacables del nacionalismo ruso del período son: 1°) la exaltación del ejército zarista que había luchado contra la invasión napoleónica, la reintroducción de "las charreteras como parte del uniforme de los oficiales: las mismas charreteras que uno de los primeros decretos bolcheviques había abolido como distintivo de un sistema reaccionario de casta militar...Se inauguraron clubes de oficiales de carácter exclusivo, así como comedores estrictamente separados para los oficiales de alto y bajo rango..." (I. Deutscher, 1965). 2°) La sustitución de la Internacional - himno de los proletarios - por un himno de exaltación nacional. 3°) Se dio marcha atrás con los avances de la política de indigenización, atacando las manifestaciones de las culturas nacionales, prohibiendo sus manifestaciones tradicionales. "Esta revisión cultural impone a las naciones la obligación de reproducir a la sociedad un modelo cultural único conservando las lenguas a guisa de 'forma nacional'." (H.Carrère d'Encausse,1982) 4°) Se reforzaron las relaciones asimétricas a favor del centralismo de Moscú. El fin de la guerra permitió a la URSS erigirse como potencia mundial. Incorporó los países bálticos [34], y contó con un área de influencia a través del Pacto de Varsovia y del COMECON. Como sostiene Deutscher: "en treinta años, la población urbana de la Unión Soviética se ha incrementado en unos 75 millones de habitantes. Las antiguas ciudades crecieron considerablemente, y han surgido otras muchas. Allí donde reinaba el analfabetismo y un modo de vida esencialmente primitivo, se ha creado una extensa red de escuelas; actualmente, los soviéticos constituyen probablemente la nación más instruida del mundo, dominada por una inextinguible sed de educación. Igualmente asombroso es el pasivo del balance: la elevación de Rusia al rango de segunda potencia industrial del mundo no ha ido unida a la elevación comparativa del nivel de vida popular; al final de la época staliniana, éste resultaba abismalmente bajo. El desarrollo de la economía soviética planificada sufría un fuerte desequilibrio; las necesidades e intereses de la masa de consumidores habían sido totalmente desatendidos. Además de la escasez general de bienes, el déficit de viviendas y el hacinamiento urbano se habían convertido en una calamidad nacional" (A. Sajarov, 1991).

6. De Jrushov a Andropov. El ciudadano soviético y el espíritu del partido

Muerto Stalin [35] resurgieron las viejas discusiones acerca de las dificultades de conciliar los intereses del complejo militar-industrial y el consumo privado. Malenkov (A.Nove, 1973) propugnaba una estrategia de desarrollo de la industria ligera, mientras que Jrushov sostenía que era necesaria una alianza entre la industria pesada y la agricultura. [36] Tras la caída de Beria [37] y el afianzamiento de Jrushov, éste leyó en el XX Congreso de febrero de 1956 su Informe Secreto: "Surge precisamente en este período (1935, 1937, 1938) la práctica de la represión en masa por parte del aparato gubernamental, primero contra los enemigos del leninismo (seguidores de Trotsky, Zinoviev, Bujarin, todos ellos políticamente vencidos por el Partido) y después contra muchos comunistas leales, contra los cuadros del Partido que habían soportado el peso de la guerra civil y los años primeros y más difíciles de la industrialización y de la colectivización, quienes habían luchado activamente frente a los Trotskystas y contra los miembros del ala derecha de la línea leninista" (N. Krushev, 1970). El contenido del discurso revelaba que la autocracia, disciplina y ortodoxia de Stalin ya no podían seguirse aplicando una vez conseguido el avance industrial (I., 1971). Recordemos que el descontento por los problemas concretos de la reconstrucción posbélica, y las heridas dejadas por las persecuciones, jugaron entre otros factores para la emergencia entre 1956 y 1957 del "revisiónismo" que encontró eco entre la joven *intelligentsia* y los obreros que habían ingresado al PCUS finalizada la Segunda Guerra. [38] Sus inesperadas repercusiones en los países del bloque oriental provocaron en Moscú una reacción antirrevisiónista. [39] Por otra parte, "alcanzar y superar a los Estados Unidos" era el principal objetivo de Jrushov. Para

lograrlo encaró sus reformas de descentralización, lo cual permitió el acceso de la tecnocracia en el control de la administración (H. Carrère D'Encausse, 1987). El intento de Jrushov de incorporar nuevas tierras para la agricultura, y de desarrollar la industria en áreas periféricas dio lugar a una política de fomento de las migraciones internas, que volvió más complejo el mosaico de pueblos (A. Nove, 1992). Los resultados no alcanzaron los niveles esperados en la producción [40], y el mapa étnico, se complicó aún más. "La población soviética... se desplaza a lo largo de cuatro ejes: del campo a la ciudad, de la ciudad al campo, de una zona rural a otra, de una ciudad a otra. Estos modelos de desplazamientos quedan a su vez subsumidos en otro marco secundario: emigraciones al interior de una misma región o de una región a otra." (H. Carrère D'Encausse, 1982).

Rusia y Ucrania, principales áreas de crecimiento industrial, junto a Kazajistán, se transformaron en puntos claves del complejo militar-industrial soviético con instalación de bases estratégicas, aumentando la distancia con otras regiones de la URSS que quedaban rezagadas a nivel económico. Hasta 1958 se consiguieron algunos logros, [41] pero luego, el estancamiento, la falta de colaboración de la población campesina, y los problemas de distribución y abastecimiento generaron el malestar necesario para el desplazamiento de Jrushov en 1964. [42] Recordemos que Jrushov apeló a la figura del *ciudadano soviético* en lugar de la de los "trabajadores", [43] para construir un modelo superador de los nacionalismos incubados durante la política de indigenización y la subsiguiente exaltación rusa, sin abandonar la idea de utilizar la rusificación como correa de transmisión del poder central. Fomentó la utilización del ruso en la educación en lugar de la lengua nativa. "En 1961 Jrushov afirmó que las lenguas nacionales se iban debilitando y perdían sus adeptos, sin embargo casi todas las naciones muestran no sólo una gran estabilidad sino incluso una mayor identificación con sus lenguas nacionales... (como) la periferia musulmana o los del Cáucaso... que muestran mayor grado de fidelidad a sus lenguas y a veces a un mayor progreso" (H. Carrère d'Encausse, 1985). Además, como compensación se permitió a chechenos, inguchos, baskarios, karaches, y kalmucos regresar a sus lugares de origen, no así a los alemanes del Volga y los tártaros de Crimea. [44] Jrushov intentó sin éxito (1961/62) continuar la lucha de Stalin contra los poderes locales, - "fronda de barones" -, apoyándose en los tecnócratas. Esto aceleró su caída. [45]

Con Brézhnev se planteó otra vez la disyuntiva "consumo privado versus industria pesada". Kosiguin propugnaba la descentralización a favor de la industria ligera y del consumo doméstico y Brézhnev deseaba mantener el complejo militar-industrial. Los acontecimientos de Checoslovaquia y la guerra de Vietnam favorecieron la línea belicista de Brézhnev, sin que se desplazara a Kosiguin del poder, en una suerte de empate de ambas posturas. [46] Así, entre 1965 y 1970 se tomaron medidas que lograron estabilizar la economía. [47] La *détente* y la bonanza económica debida a un buen nivel de exportaciones de los '70, permitieron la entrada de capitales y de bienes de consumo y de capital.

Este proceso profundizó la concentración económica, con la aparición de las grandes corporaciones como las uniones industriales, las uniones de producción, las uniones científico-industriales. Asimismo, se generó un fortalecimiento de los controles políticos conservadores. T. Zaslávskaya, sin nombrar la Nomenklatura, señala once grupos sociales, "que representan 'las grandes fuerzas de la Perestroika': 1) la capa 'ilustrada' ... (por) la cualificación profesional ... de la clase obrera; 2) ... la más numerosa, de obreros con una calificación media; 3) la capa de obreros pervertidos por una larga tradición de ingresos que no se han ganado y que dan a la sociedad menos de lo que reciben; 4) los campesinos de los koljosi; 5) la intelligentsia científica y técnica (los tecnócratas) -especialistas en economía, investigadores de ciencias y técnicas -; 6) los responsables económicos de la producción de bienes materiales; 7) los trabajadores... del comercio y los servicios...; 8) los pequeños empresarios socialistas; 9) la intelligentsia social y humanista - pedagogos, médicos, periodistas, escritores, artistas, investigadores de ciencias sociales y humanas -; 10) trabajadores responsables del aparato de dirección política, es decir, de los órganos sociales del Estado; 11) dirigentes políticos de la sociedad. ... los grupos de crimen organizado, incluyendo a los funcionarios corruptos del aparato de gestión, los agentes de la economía sumergida, los trabajadores responsables del comercio y servicios, así como una parte de los obreros y empleados desviados del camino recto" (M. Heller, 1991). Brézhnev se consolidó [48] con la Constitución (1977) que sostenía que el partido era "la fuerza dirigente y guía de la sociedad soviética, el sostén de su sistema político, del Estado y de todas sus organizaciones sociales." [49]

Se reconoció la existencia de asociaciones que captaban los reclamos políticos, sociales o étnicos desoidos por el poder central, o que encausaban intereses deportivos, culturales, etc., poniéndolos bajo la tutela del partido. Se proclamó el "socialismo desarrollado", se reconocía la importancia de la "participación social" y se afirmaba el principio de "la autogestión comunista" para el desarrollo de la "democracia directa." [50] Todo esto fortaleció la Nomenklatura. Se abandonó el discurso tecnocrático y reformador de Jrushov y se pasó a exaltar el *espíritu del partido*. En cuanto a las nacionalidades, se reconoció que las distancias entre las regiones y entre las naciones y etnias se acrecentaba. No solo por sus características particulares, sino por condiciones generadas por el propio sistema. Por ejemplo, Armenia que había sufrido una fuerte diáspora, o los países bálticos, presentaban una tendencia a la concentración demográfica dentro de sus fronteras nacionales. Por su parte, los pueblos del Asia central tendían a moverse en regiones de "civilizaciones parecidas", mientras muy pocos eslavos abandonaban su región. En Asia central, además, mientras que el crecimiento económico era cada vez más lento, el aumento de la demografía preanunciaba los problemas de los ochenta, ya que la población musulmana no quería abandonar sus formas tradicionales de vida, y los polos de industrialización terminaban absorbiendo población eslava, cuya tasa de crecimiento vegetativo era mucho más lenta. (H. Carrère D'Encausse, 1982)

En el plano económico, las repúblicas del Asia central a principios de los setenta, son "mayormente rurales y faltas de industria pesada: ... la mayoría de sus materias primas para la producción textil son utilizadas en ... Rusia central. Las mayores inversiones nuevas en enormes complejos industriales, parecen estar ubicadas dentro de Rusia, o en menor medida en Ucrania... (Existe una) contradicción entre la ventaja económica y el objetivo 'regional', ... que explica parcialmente las

desigualdades que la 'política regional' tiene como objetivo disminuir..." (A. Nove, 1982). Pero, los fracasos de los sucesivos planes quinquenales y la falta de crecimiento frente a una Europa occidental opulenta ya no podían ocultarse apelando al "pueblo soviético" cuya existencia proclamó Brézhnev en 1971 (Viúdez Navajo, 1993). Por ello, el fenómeno de las nacionalidades en lugar de disolverse, fue cobrando cada vez más fuerza, incluidos el chauvinismo y el antisemitismo.

El descontento cristalizó en el movimiento de artistas e intelectuales disidentes evidenciado a fines de los ochenta. [51] La sociedad se fue fraccionando en múltiples "estructuras informales", en "micro-universos", en "espacios de micro-autonomía". Así, simultáneamente a concentración económica, [52] se reforzaban las tendencias a la regionalización. Este *crescendo* de las demandas participativas de los sectores subordinados obtuvo como única respuesta el reforzamiento del control político. [53] Otro fracaso manifiesto que ayudó al colapso fue la crisis en la que entró el expansionismo soviético donde la invasión a Afganistán marcó el abandono de la *detente* (H. Carrère d'Encausse, 1991). Andropov [54], Jefe de la KGB comenzó a investigar corruptelas del régimen, [55] y reemplazó a Brézhnev, tras su muerte, marcando un intento de cambio, que por Afganistán y otros problemas llevaron la situación internacional a una tensión extrema. [56] La muerte de Andropov permitió el retorno brezhneviano con Chernenko que pronto falleció poco después.

7. Último acto: Gorbachov. Cae el telón

Gorbachov con la metáfora de la máquina debía ser liberada del mecanismo del freno, proclamó la necesidad de una reestructuración (Perestroika), para la aceleración (uskorenie) de la economía. "Todo lo que en él sedujo al mundo - su modernidad, una educación más refinada que la de sus predecesores, su aspecto "europeo"-, tenía su reverso al ser ruso y nacido en los confines del Imperio, al haber llegado pronto a Moscú para formarse allí, no tuvo nunca experiencia de la vida y del trabajo fuera del medio ruso y, por lo tanto, europeo. Representa a la URSS desarrollada frente a la URSS del subdesarrollo; a la URSS vuelta hacia el mundo occidental frente a la que desea volver a sus raíces; a la URSS de la cristiandad frente a la del Islam. Este hombre...carece de una experiencia... sobre su propio país" (H. Carrère d'Encausse, 1982). Además, Gorbachov era consciente de que la población tenía la convicción de que en el seno de la sociedad soviética existían algunos ciudadanos soviéticos "más iguales que otros" con circuitos especiales de abastecimiento y prebendas en la educación y la salud, daba por tierra con la idea de una sociedad igualitaria y alentaba a expresar el descontento orgánicamente. Las jóvenes generaciones se sentían postergadas frente a lemas vacuos. El alcoholismo y otros problemas sociales crecieron al cobijo del escepticismo que provocaba el régimen. Las ideas conservadoras recuperaron adeptos y la religión se tornó un refugio para gran parte de la población. Unos añoraban el pasado de la nobleza zarista, otros se identificaron con el ideario democrático burgués. Los economistas abrazaron la economía de mercado y muchos se volvieron admiradores de los modelos aplicados "sin anestesia". El crecimiento del "pinochetismo" chileno encontró adeptos entre civiles y militares.

En ese contexto, removió algunos de "los muchachos de Brézhnev" como Románov y Gromiko, y buscó el centro entre los reformistas y los conservadores: "Se nos critica por el ritmo de la reestructuración. Por ser demasiado lentos por la "izquierda" y por dar saltos demasiado grandes por la "derecha". [57] En este intento de hacer una política gradual que no arrasara las simientes del sistema reconocía que "la *glasnost* (transparencia informativa), era la crítica sana de las insuficiencias, no era el bombardeo del socialismo y sus valores... no debía acarrear perjuicios a los intereses del Estado, de la sociedad y a los derechos de los individuos" (N. Perth, 1992). Sin embargo existía un límite: "no son del dominio de la *glasnost* las informaciones que contienen secretos del Estado, militares, científicos o técnicos, de producción, judiciales, médicos, etc." (M. Heller, 1991).

La democratización, sostenía Gorbachov, "no es una lucha de clases antagónicas, es una búsqueda, un debate sobre cómo podemos verdaderamente seguir adelante con esfuerzo la reestructuración y hacer que nuestro progreso sea sólido e irreversible" (M.Gorbachov, 1987) ¿Reconocía acaso, de modo implícito la existencia de clases sociales? Además era consciente de la debilidad de Moscú frente a los poderes republicanos, como de la aparición de mafias que operaban desde el PCUS. "El 'volante', caro a Gorbachov, ha comenzado a desatascarse, pero no en el sentido deseado... La utilización de los conflictos nacionales en la lucha por el poder y la parcialidad de las vacilaciones de Gorbachov contribuyeron a reforzar hoy la crisis. Esta... ha puesto al descubierto la gran causa de las dificultades que atraviesa el imperio: se empieza a dudar de su legitimidad" (M.Heller, 1991).

Asimismo, Gorbachov sostenía que la URSS era un país multinacional, lo cual era "un factor de poderío y no de debilidad y desintegración... Si la cuestión de la nacionalidad no hubiera sido resuelta desde el principio, la Unión Soviética nunca habría tenido el potencial social, cultural, económico y de defensa con que ahora cuenta... Sin embargo, todo esto no significa que los procesos nacionales estén libres de problemas". "Todas nuestras repúblicas y todos nuestros pueblos deben sentir que son colocados en condiciones iguales y que tienen *iguales oportunidades de desarrollo*. En esto reside la garantía de la estabilidad de la sociedad soviética. Es por eso que no queremos debilitar el papel del centro, porque de otra manera podríamos perder las ventajas de una economía planificada" (M. Gorbachov, 1987). En otro párrafo de *Perestroika*, retomaba el tono épico para hablar de Rusia: "Qué difícil fue en el comienzo, qué increíblemente arduos fueron los primeros pasos para construir este Estado multiétnico armónico. La nación rusa desempeñó un papel destacado en la solución de la cuestión de la nacionalidad. Mucha gente atravesó una especie de período de renacimiento o de iluminación con la política leninista sobre la nacionalidad durante un período muy breve. Y no puede aceptarse el hecho de que alguien responda a esto con arrogancia nacionalista, se encierre en sí mismo y trate de hacer pasar sus valores como absolutos: resulta injusto y no puede aceptarse... Cada cultura nacional es un tesoro que no debe perderse. Pero un firme interés en los valores que puede ofrecernos cada cultura nacional no debe degenerar en intentos de aislarlos de los procesos complementarios de interacción y acercamiento." [58]

El Secretario del PCUS declaraba la reivindicación de Lenin, pero en realidad retomaba las ideas de los sucesores de aquel: el rol jugado por Rusia como "hermano mayor", la homogeneidad abarcada en el "ciudadano soviético" y la funcionalidad del ruso como lengua integradora. Además, como emergente de la élite burocrática, estaba profundamente preocupado por mantener la esfera de influencia del poder central - en última instancia ruso - dentro de la Unión. Para comprender esta posición es interesante tener en cuenta que "los rusos, situados en el centro del sistema de decisiones, no tienen más experiencia que la rusa. También esto se opone a costumbres anteriores. Durante decenios, los altos responsables soviéticos habían ejercido sus posibilidades personales en diversas repúblicas antes de llegar a Moscú y, en general, obtenían de esas estancias una visión bastante completa de los problemas periféricos. Con M. Gorbachov todo cambió."

Frente a la cuestión de las nacionalidades se dieron principalmente dos grandes tendencias que podrían llamarse: 1) La "corriente soviética", cuyos partidarios propugnaban que el poder central debía mantener el control de la Unión en manos de Moscú y recomponer la posición internacional soviética, porque no debía perderse una posición equilibrada entre Europa y Asia. 2) La "corriente rusa" que prefería desembarazarse de las áreas periféricas en el plano interno y de las alianzas con los países subdesarrollados porque los consideraba rémoras que vivían a costa del trabajador ruso. En caso de imponerse la primera, la hegemonía se mantendría en manos del PCUS y la Nomenklatura. Con la segunda, el poder pasaría a la Federación Rusa y a parte de la Nomenklatura. Gorbachov se acercó más a la primera postura, ya que encaró reformas políticas que intentaron reforzar los controles del poder central y que en el plano internacional significó mejorar la imagen soviética y acercarse a Europa occidental proclamando la necesidad de construir 'una casa europea común'. [59] El encono entre estas visiones y las tensiones entre las repúblicas y el poder central dieron lugar a la rusofobia y el antisovietismo, [60] como también a corrientes nacionalistas rusas, xenófobas y rabiosamente antisemitas. [61] Por ejemplo, el escritor Valentín Rasputin sostenía: "pienso que los judíos deben sentirse hoy culpables del pecado de la revolución que hicieron y de la forma que ésta ha tomado... Desempeñaron un gran papel y su falta es inmensa. Son culpables de ello y del asesinato de Dios... (que no es una novedad, pero) el crimen del comunismo no puede ser tan fácilmente olvidado." [62]

Por su parte, el movimiento ecológico encontró eco entre los partidos y agrupaciones con reclamos étnicos, sobre todo tras Chernobyl. [63] Para Gorbachov el problema étnico se encuadraba dentro del "nacionalismo estrecho" Las minorías políticas de las repúblicas demostraban "favoritismo nacional," al promocionar a los mandos, "a cualquier compatriota antes que a un soviético competente". Denunciaba "la 'preferencia nacional', el nepotismo, la corrupción inherente a todo lo político que favorece al grupo, y de cuestionar por ello el interés económico general y el progreso de las relaciones interétnicas" denunciando el parasitismo de ciertas repúblicas. (H. Carrère D'Encausse, 1991) Para luchar contra los poderes locales levantó la lucha contra la corrupción. Así, la política de "limpieza" fue percibida como un instrumento para aumentar el poder de Moscú. [64] "Si Moscú hubiera querido precipitar la crisis política de la periferia, no lo habría hecho mejor... Gorbachov (en noviembre de 1988) todavía concibe su reforma política en términos de poder central; para él, el problema nacional aún no forma parte de los problemas políticos de la URSS. Es evidente que...Gorbachov se inclina por no cambiar nada; se trata...de una reforma... conservadora" (H. Carrère D'Encausse, 1991). Para reafirmar el poder político del centro se hizo una reforma constitucional. "En las constituciones anteriores,... las naciones estaban representadas por dos veces: en el Sóviet de la Unión,... y en el Sóviet de las nacionalidades. Cada cámara contaba con 750 diputados. El sistema de 1988 termina con este equilibrio... La representación nacional propiamente dicha,... queda reducida a la mitad o a un tercio..., en favor de... Rusia." En otras palabras, el proyecto reducía 1500 diputados a 542. En el artículo 111 otorgaba 7 diputados a cada república en lugar de los 32 anteriores, 4 a las repúblicas autónomas, 2 a las regiones autónomas y 1 a los distritos nacionales.

Mijail Gorbachov que era Secretario General del PCUS desde 1985 asumió como Presidente del Presidium en 1989 concentrando un gran poder en sus manos y sustituyó a los gobiernos locales. Asimismo, obtuvo la potestad de decretar el estado de emergencia, aspecto resistido por los países bálticos que buscaban la independencia. Otro factor de descontento fue la nueva composición del Comité de control constitucional ya que abrió el interrogante acerca del espacio que les habría de caber. Además se sancionó una ley sobre lenguas instaurando el ruso como idioma oficial (1990). La reacción frente a esta y otras medidas anteriores no se hizo esperar: "Los bálticos y los georgianos a la cabeza... denuncian con fuerza un proyecto centralizador que ignora todas sus reivindicaciones y que constituye un auténtico retroceso del federalismo... Las nacionalidades empiezan a organizarse..., bien sea violentamente (el Cáucaso), bien mediante una discusión pacífica (Estados bálticos)... Las repúblicas descubren precisamente que la democratización se hará a expensas del federalismo" (H. Carrère D'Encausse, 1991).

Por error de cálculo, o porque a esa altura de los acontecimientos la dirigencia soviética no podía o no sabía echar mano de otro recurso que no fuera la centralización, debieron enfrentar fuerzas centrípetas que iban ganando posición. Los países bálticos fueron los primeros en declarar su independencia, ya que encontraron eco en Europa (Alemania) y los EEUU. En Georgia [65] y Uzbekistán la política de depuración gorbachoviana fue vista como una "lucha que contribuye, en última instancia, a instaurar una autoridad rusa sobre los pueblos musulmanes a los que su crecimiento demográfico y sus problemas económicos debieran, por el contrario, hacerlos beneficiarios de un reparto más justo de las responsabilidades y de los recursos" (H. Carrère D'Encausse, 1992). En Bielorrusia, Ucrania [66] prendió el antisovietismo, en Moldavia y Azerbaiján se alentó la rusofobia. El ahondamiento de la crisis económica y política agravó las confrontaciones interétnicas. Armenios y azeris (1988) chocaron por Nagorno-Karabaj, el ejército soviético aprovechó el terremoto de Armenia para ubicarse en la región. [67] Las tensiones se difundieron a Uzbekistán y Tadjikistán. [68] Las huelgas en Tiflis, Georgia, (1989), reprimidas con 20 muertos, se extendieron a las zonas productoras de carbón (1990). [69] Se registraron enfrentamientos en Osetia del Sur entre georgianos y osetios que deseaban unirse con Osetia del Norte. Se enfrentaron Kirguizia y Uzbekistán por Osh. En ese difícil contexto se llamó a elecciones donde vencieron las tendencias secesionistas.

[70] Moscú reaccionó con rudeza, en especial en los países bálticos mientras las reformas económicas desataron un proceso inflacionario que generó pánico en la población. Además, se temía que la independencia de Ucrania provocara el desabastecimiento de granos. [71]

Los pasos de Gorbachov no dieron resultados esperados. En Houston solicitó el apoyo del Grupo de los Siete países más desarrollados y negoció un nuevo tratado con Alemania. Como respuesta Bielorrusia, Carelia, Tadjikistán, Georgia, Kazajistán y Kirguizistán se declararon independientes. Los conflictos étnicos se extendían ante la inoperancia política y el aumento de la opresión. [72] La represión de las tropas de élite sobre los bálticos suspendió la ayuda de la CEE. Según Shevardnadze, "se acusa a la Perestroika de encender el nacionalismo y los sentimientos étnicos. Esto no es cierto. El descontento y las revueltas han sido la respuesta invariable a cualquier deformación de la política de nacionalidades, a la explotación simplista y vulgar de la teoría de que diferentes naciones deben unirse y convertirse en una sola, y, especialmente, a los toscos esfuerzos por llevar esas ideas a la realidad." "Se combatió la disensión en toda la nación bajo la bandera de la lucha contra el antisovietismo y el nacionalismo." [73] En el ejército, "los militares de línea dura, desesperados y asustados," no luchaban "por el comunismo ni por la Perestroika, ni por Gorbachov, sino por sobrevivir." [74] El líder soviético acorralado, se debatía entre la represión y la negociación, como evidencia su viaje a la capital lituana. [75] En agosto de 1991 cuando el nuevo Tratado de Unión estaba por firmarse, una parte de la vieja cúpula del PCUS, de las fuerzas armadas y del KGB partidarios de mantener las antiguas estructuras dan lugar a un fracasado golpe de Estado. El Lunes Rojo los tanques rodearon en vano la Casa Blanca moscovita, y Yeltsin salía fortalecido. [76] Cuando Gorbachov retornó, el mundo del que él había surgido como dirigente se extinguía para siempre: en diciembre de 1991 se constituyó la CEI. [77]

8. Algunas reflexiones finales

En la actual "transición al capitalismo" de la CEI los índices de crecimiento están lejos de recuperar los valores de la década del ochenta. [78] Existe un flujo de capitales extranjeros, destinados a inversiones y al sector financiero, que se retraen frente a la inseguridad que genera la presencia de mafias, junto a los conflictos políticos [79] y étnicos [80]. Desde el punto de vista estratégico-militar, si bien las fuerzas armadas ex-soviéticas sufren recortes, parecieran ser el dique de contención para los problemas étnicos y el brazo armado instaurador del orden en beneficio de Moscú como en la guerra con Chechenia. La herencia del arsenal bélico y atómico soviético, no se encuentra totalmente controlado por Rusia generando problemas de alianzas con los otrora enemigos, EEUU y la Unión Europea, puesto que si apoyan a la Federación ella puede intentar reconstruir su antiguo poderío, y si no la apoyan la región puede ser sometida a fuerzas desestabilizadoras, peligrosas como la guerra de la ex-Yugoslavia.

Existe sin duda interés en la UE en profundizar los lazos económicos, políticos, tecnológicos y culturales. Un ejemplo de esto son los programas de cooperación en astronáutica o la entrada en la OTAN. ¿Tendrán posibilidades las repúblicas de afianzar su independencia y su autonomía económica, superando la complicada trama económica y social construida gracias a la percepción leniniana y a la férrea mano de Stalin? ¿Tendría viabilidad política y económica la aparición de una docena de estados existiendo en su entorno polos magnéticos como la Federación Rusa, China o Turquía? Por las señales hasta aquí percibidas, el poder ruso lucha por restablecerse. [81]

Sin dudas, el llamado proceso de globalización acentúa la concentración y regionalización económica, cuestiona el rol del Estado, replantea las fronteras de los Estados-naciones, y piensa en el ser humano como un consumidor, como número en las estadísticas y no como un ser social. Así se dejan afuera los reclamos sociales, los fenómenos nacionales, étnicos o religiosos y se hace oídos sordos de las necesidades y anhelos de los mundos periféricos. La caída de la ex-URSS es en buena medida producto de esta sordera.

Buenos Aires, 1995

Bibliografía

- Henry Bogdan: *La Historia de los países del este*. Vergara. Bs. As. 1991. Guénrij Ioffe: "¿Por qué la revolución de febrero? ¿Por qué la revolución de octubre?" en Varios autores: *Las revoluciones y reformas en la historia universal*. Nauta. Academia de Ciencias de la URSS. Moscú. 1990.
- Jean Joseph Boillot: *Situación económica des pays d'Europe central et orientale en 1993 et perspectives 1994*. Direction des Relations Économiques Extérieures. Dossiers Pays. Ministère de l'Économie. Paris. 1994
- Hélène Carrère d'Encausse: *El expansionismo soviético. La mezcla de naciones en la URSS*. El Cid. Ed. Bs. As. 1982
- Carrère d'Encausse: *Ni paix ni guerre. Le nouvel Empire soviétique ou du bon usage de la détente*. Flammarion. France. 1987
- H. Carrère d'Encausse: *El triunfo de las nacionalidades. El fin del imperio soviético*. Rialp. Madrid. 1991
- H. Carrère D'Encausse: *La décomposition de l'empire soviétique*. en Pouvoirs. Revue. Paris. 1992
- Nicolas Werth: *Histoire de l'Union Soviétique*, Presses Universitaires de France. Paris. 1992.
- V. Gurevich y V. Tretiakov: *Setenta Años de poder soviético*. Editorial de la Agencia de Prensa Novosti, 1987.
- Yves Lacoste: *De létrange fin d'un empire e des grands dangers qu'elle entraîne*. Hérodote, revue de géographie et de géopolitique. Janvier-Mars 1992.
- Jean Joseph Boillot: *Situación económica des pays d'Europe central et orientale en 1993 et perspectives 1994*. Direction

des Relation Economiques Extérieures. Dossiers Pays. Ministère de l'Économie. Paris. 1994

E.J. Hobsbawm: *Revolucionarios*. Ariel. 1978.

Perry Anderson: *El Estado Absolutista*. Siglo XXI, México 1987.

A. M. Hroch: *Social Preconditions of National Revival in Europe: A Comparative Analysis of the Social Composition of Patriotic Groups among the Smaller European Nations*. Cambridge 1985.

Ronald G. Suny: "Nationalism and class" en *Revolution in Russia*. Ed. Edith Rogovin Frankel y otros. Cambridge University Press. 1992.

Alexandr Grushevski: *Mitos de la conciencia nacional rusa* en Cuadernos del Este. Nro. 11 1994

E.H. Carr: *De Napoleón a Stalin*. Crítica Grijalbo. Barcelona. 1983

E.H. Carr: *Los exiliados románticos*. Anagrama 1969

E.H. Carr: *La revolución bolchevique (1917-19123)*. Tomo I y II Alianza. 1985/1987

E.H. Carr: *El socialismo en un solo país*. Alianza Ed. Madrid. Tomo II. 1975

E.H. Carr: *El ocaso de la Comintern 1930-1935*. Alianza Universidad. Madrid. 1986.

E.H. Carr y R. W Davis: *Bases para una economía planificada (1926-1929)* Primera parte. Alianza. Madrid. 1980.

Isaac Deutscher: *Ironías de la historia*. Península. Barcelona. 1975.

Isaac Deutscher: *Stalin. Biografía política*. Era. México. 1965.

Isaac Deutscher. *La década Jrushov*. Alianza Editorial. 1971.

Mijail Gorbachov: *Perestroika. Nuevas ideas para nuestro país y el mundo*. Emecé. Buenos Aires. 1987.

Alexandr Grushevski: *Mitos de la conciencia nacional rusa* en Cuadernos del Este. Nro. 11 1994

Michel Heller: *El séptimo secretario, Esplendor y miseria de Mijail Gorbachov* Ed. de la Tempestad. Barcelona. 1991.

Christopher Hill: *La Revolución Rusa*. Ariel 1985

Eric Hobsbawm: *Revolucionarios. Ensayos contemporáneos*. Ariel Barcelona 1978.

Guénrij Ioffe: *¿Por qué la revolución de febrero? ¿Por qué la revolución de octubre?* en "Las revoluciones y reformas en la historia universal." Nauka. Academia de Ciencias de la URSS. Moscú 1992.

N. Krushch: *Krushch recuerda*

Walter Laqueur: *Stalin. Revelaciones*. Vergara. Bs. As. 1991

Rosa Luxemburgo: *Obras escogidas*.

Alec Nove: *Historia económica de la Unión Soviética*. Alianza. 1973

Alec Nove: *El sistema económico soviético*. Siglo XXI. México. 1982.

Jan Patula: *Europa del este*.

Edvard Schevardnadze: *El futuro pertenece a la libertad*. España. 1991

Jean Radvanyi: *L'URSS: Régions et Nation*. Masson géographie. Paris. 1990

M. Reinman: *El nacimiento del estalinismo*. Crítica. Barcelona. 1982.

Andrei Sajarov: *Memorias*. Plaza & Janés. Barcelona 1991.

Hernández Sandoica: *De Lenin a Stalin*. Historia Universal Siglo XX. Vol. 10. Madrid. 1986

Habib Tengour: *Sultan Galiev, "bolchevique musulmán"* en Paul Balta comp: *Islam. Civilización y sociedades*. Siglo XXI. Madrid. 1994

León Nikolaievich Tolstoi: *La guerra y la paz*. En *Obras completas*. Tomo I. Aguilar. 1976.

León Trotsky: *Historia de la revolución rusa*. Tomos I y II. Sarpe. España. 1985.

Juan Viúdez Navajo: *Los nacionalismos soviéticos en perspectiva histórica*. Cuadernos del Este. Nro. 9. 1993.

Pável Volobuev: *Apelando a la gran experiencia* en Varios autores: *Las revoluciones* 1979.

Jacques Sapir: *Travail et travailleurs en URSS*. Paris. 1983

Michael Voslensky: *La Nomenklatura. Los privilegiados en la URSS*. Ed. Abril. Buenos Aires. 1981

Victor Danilov-Danilian: *Problemas ecológicos en la Federación Rusa y los datos de contaminación en la antigua URSS* en Cuadernos del Este. Nro 10. Madrid. 1993.

Vitali Linnik: *Efectos ecológicos de Chernobil en Rusia* en Cuadernos del Este. N°10. Complutense. 1993

Nicolas Werth: *Histoire de l'Union Soviétique*, Presses Universitaires de France. Paris. 1992.

Llamadas al pie:

1. En Revista Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad Nro. 10. Buenos Aires. 1996.
2. León Nikolaievich Tolstoi: La guerra y la paz. En Obras completas. Tomo I. Aguilar. 1976. pp.1403.
3. Ver N. Werth. 1992. Acepto esta expresión como una metáfora ya que como categoría resulta difícil de defender Acepto esta expresión como una metáfora ya que como categoría resulta difícil de defender. (Nota de la autora).
4. En la ex- República Democrática Alemana se llamó "wende" o "viraje" al proceso de participación popular que culminó con la caída del muro de Berlín en octubre de 1989.
5. Se atribuye la caída del prestigio de las FFAA ex-soviéticas a su fallida aventura en Afganistán que, según algunos, habría producido un síndrome equivalente a Vietnam lo cual debe ser investigado.
6. Hasta el momento la ex-URSS tiene la ventaja comparativa del bajo costo de su mano de obra, como productora de armamento tradicional y de minibombas atómicas. Existe el tráfico ilegal en beneficio de las mafias locales, vinculadas al parecer con mafias internacionales (italiana, norteamericana, etc.). Se registró también una importante fuga de cerebros con

destino incierto.

7. "El estudio erudito de los movimientos comunistas, ... abundante pero decepcionante en conjunto, ha sido practicado ... por miembros de dos escuelas: los sectarios (izquierda) y los cazadores de brujas (anticomunistas)..." E.J. Hobsbawm: *Revolucionarios*. Ariel. 1978. p 24.

8. Miroslav Hroch distinguió en Europa oriental: 1°) Fase A: aparecen los intelectuales que revisan su historia y su cultura. 2°) Fase B: la agitación patriótica da lugar al nacimiento de una conciencia nacional. 3°) Fase C: se transforma de un movimiento de élite a uno de masas. Además las particularidades de cada movimiento nacional depende de cómo se ha desarrollado la Fase A. M. Hroch: *Social Preconditions of National Revival in Europe: A Comparative Analysis of the Social Composition of Patriotic Groups among the Smaller European Nations*. Cambridge 1985. Ronald G. Suny sostiene que tantos teóricos e historiadores que ponen el acento en las clases sociales, como aquellos que se han dedicado a estudiar el nacionalismo, coinciden en señalar el rol fundamental de los activistas intelectuales en la formación de la conciencia nacional. Ronald G. Suny: "Nationalism and class" en *Revolution in Russia*. Ed. Edith Rogovin Frankel y otros. Cambridge University Press. 1992. p. 232.

9. Ver León Tolstoi. *La guerra y la paz*.

10. Ver Beatriz Carolina Crisorio: *De la URSS a la CEI. El problema de las nacionalidades*. 1993. Inédito.

11. La tradicionalista y conservadora élite de la nobleza ligada a la tierra nunca estuvo dispuesta a perder ninguno de sus privilegios, de allí que los cambios que generó tal industrialización fueron acotados al máximo en el plano económico-social, y que se mostró inmune a los reclamos de cualquier índole política.

12. En 1903 en el III Congreso del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso (POSDR)(1903) se dividieron en mencheviques que propugnaban un partido parlamentario, dispuesto a incorporar el mayor número de votantes, y Lenin y los bolcheviques que querían construir un partido cuyos miembros tuvieran una identificación total de objetivos y gran disciplina. Ver Christopher Hill: *La Revolución Rusa*. Ariel 1985. p. 70 y ss.

13. Ver Henry Bogdan: *La Historia de los países del este*. Vergara. Bs. As. 1991. Guénrij Ioffe: "¿Por qué la revolución de febrero? ¿Por qué la revolución de octubre?" en Varios autores: *Las revoluciones y reformas en la historia universal*. Nauta. Academia de Ciencias de la URSS. Moscú. 1990.

14. "El curso épico de la revolución rusa en esos años halló su guía teórica en los escritos de Lenin...(que) crearon nuevas normas dentro del materialismo histórico; el 'análisis concreto de la realidad concreta'... (el marxismo) adquirió en ellas tal fuerza dinámica que poco tiempo después empezó a usarse el término leninismo". Perry Anderson: *Consideraciones sobre el marxismo occidental*. Siglo XXI. México. 1987.

15. Joseph Vissarionovich Dzhughashvili adoptó en su época de clandestinidad nombres sucesivos. Koba (el indomable) corresponde a su primera etapa, a partir de 1901. Más tarde pasó a llamarse Stalin (el hombre de acero). Nacido en Georgia, de origen humilde, aspecto oscurecido en los años del culto a la personalidad, conocía de manera directa la opresión del absolutismo zarista. Ver Isaac: *Stalin. Biografía política*. Era. México. 1965. Walter Laqueur: *Stalin. Revelaciones*. Vergara. Bs. As. 1991.

16. Esa misma frase utilizó Stalin en 1941. A fines de la década de 1910, escribió el ensayo *El problema de las nacionalidades y la social democracia*, gracias al cual luego fue nombrado Comisario de las Nacionalidades. I.: *Stalin...*p.123/4.

17. Tratado firmado por Trotski y las potencias centrales (3/3/1918) obligó a Rusia a renunciar a Letonia, Estonia, Lituania, Curlandia y Polonia. Reconocía la independencia de Ucrania y Finlandia. Esto avivó las iras de los nacionalistas rusos: "Se sintieron profundamente heridos y ofendidos los oficiales procedentes de la nobleza y los raznochinetz (intelectuales que pertenecían a la nobleza rusa), los intelectuales vinculados con el antiguo régimen estatal y las clases "altas", así como una parte de la masa pequeño burguesa." Guénrij Ioffe: *¿Por qué la revolución de febrero? ¿Por qué la revolución de octubre? en "Las revoluciones y reformas en la historia universal."* Nauka. Academia de Ciencias de la URSS. Moscú 1992. p.171.

18. "El colegio del Comisariado del Pueblo... se componía de los elementos no-rusos rusificados, que contraponían su abstracto internacionalismo a las necesidades reales del desarrollo de las nacionalidades oprimidas. Realmente esta política sostenía la vieja tradición de rusificación y constituía un especial peligro en las condiciones de la guerra civil" afirmación del Diputado Pestovski en E.H. Carr: *La conquista...*pp. 295 y siguientes.

19. Tal el caso de Sultán Galiev y el Partido Comunista Musulmán que "trataban sobre todo de preservar la autonomía organizativa de los comunistas musulmanes, por una especie de desconfianza atávica hacia los rusos. Habib Tengour: *Sultán Galiev...* p.210.

20. La base de sustentación del zarismo era el campesinado, que proveía la fuerza productiva, y suministraba soldados y marinos. Esta lazo con la sociedad campesina hizo que reclamaran: "dar pleno derecho de acción al campesino sobre toda la tierra... y también el derecho al propio ganado, .. sin jornaleros... y permitir a la mano de obra individual la producción libre

en pequeña escala." . Ver E. H. Carr: El orden económico. 1917-1923. Alianza Ed. 1987 pp 283/284. Ver también Hill, Opus Cit. pp 178/9.

21. Narkomnats: Narodni Komissariat Inostrannij: Comisariado del Pueblo para Asuntos Exteriores.

22. Ver también Giuliano Procacci: La discusión sobre la revolución permanente en "El gran debate". Madrid. 1976.

23. La Liga de la Juventud Comunista Rusa o Komsomol se fundó en Moscú en 1918. Ver polémicas acerca de los requisitos de afiliación para obreros y campesinos y requisitos para presentarse a cargos electivos en Cap. 19 "El partido monolítico" en E. H. Carr: El socialismo...p.186 y ss.

24. Koljos: granja colectiva con tierras campesinas, con patrocinio voluntario. Al principio se dividieron en tres categorías, comunas agrícolas, artels y TOZ -campesinos ricos con arrendamientos en cubierto. Ver E. H. Carr: El socialismo...Vol. I p. 227, A, Nove: Historia económica...; Sovjos: granja de propiedad más o menos directa del Estado, con capital estatal y mano de obra contratada. Ver : E.H. Carr y R. W Davis: 1980. p. 273, y Caps. 6 y 7.

25. Antes de la Colectivización el campesinado se mostró mayoritariamente en contra. En cambio, en el presente la protección que el sector agrario tuvo desde Stalin en la ex-URSS, está vigente en las demandas de partidos políticos que añoran el sistema soviético.

26. Los "obligamos a entender perfectamente el ruso. ¿Esto es correcto? Evidentemente no. Es el resultado de inercia de la estructura de dirección de la gran Rusia... [Hay] una segunda cuestión: formar cuadros militares que se expresen en sus lenguas nacionales". H.Carrère d'Encausse,1982 p. 139.

27. Stalin, reconocía la importancia de contar con cuadros dirigentes indígenas, dentro del Ejército Rojo: "el ejército de toda la Unión Soviética, con un comando unificado", y aprovechaba la posibilidad de control social de las fuerzas armadas. H. Carrère d'Encausse, 1982. p. 139.

28. En 1936 se firma el Pacto Anti-Comintern entre Alemania y Japón, se une Italia en 1937 (Eje Roma -Berlin).

29. En *Iván el terrible* muchos vieron aspectos de la vida de Stalin. Su continuación La conspiración de los boyardos, no fue estrenada hasta después de la muerte de Stalin.

30. Acerca de las cifras de la población detenida existe una gran polémica. En la época de Stalin estas deportaciones se mantuvieron en secreto. El advenimiento de Jrushov no echó la suficiente luz sobre el tema. Aún hoy es difícil dar una certeza de la profundidad del proceso.

31. En junio de 1937 se acusó al mariscal Tujachevsky de participar de una conspiración para matar a Stalin. Herido durante su detención fue condenado a muerte con otros cuatro mariscales. I.: Stalin. p. 350.

32. H. Carrère d'Encausse, 1982: "De esta forma se acusa por lo menos a un millón de personas de un crimen colectivo atribuido a naciones por entero... En 1946...se precisará...la supresión de los territorios nacionales de los chechenos, inguches y tártaros..."

33. "Cuando comprendió que se le abría la posibilidad de asegurar su influencia sobre Ucrania y los Balcanes, tuvo en cuenta que estas regiones estaban pobladas por eslavos de profunda religiosidad cristiana, por ello en 1943 recibió al Metropolitano Sergio y decretó la restauración del Santo Sínodo." I. Deutscher, 1965 p. 447

34. Estos ocupados en 1940 por la URSS, fueron invadidos por Alemania entre 1941/1944. En 1944/45 fueron reocupados por los soviéticos y reconocidos por Yalta en 1945. H. Bogdan, 1990.pp. 257 y ss.

35. La terna Malenkov-Beria-Molotov sucedió a Stalin. Jrushov aprovechó los reclamos sociopolíticos para fortalecerse.

36. Se dio un aumento significativo en el precio de compra que el Estado pagaba a los koljosi, que estaban al borde la quiebra. Se realizó una campaña para expandir el área sembrada, para acelerar el crecimiento de la producción agrícola. El éxito de la cosecha de 1956 y la tendencia al crecimiento permitió el Informe Secreto.

37. Ver una caracterización de Beria en N. Krushchov: 1970; en I.Deutscher, 1965 y 1975. A. Sajarov, 1991; N. Perth, 1992.

38. Los revisionistas "lograron extender su campo de acción al asociarse con el ala reformista de los aparatos del partido, los medios de comunicación masiva, las universidades y los centros industriales. No formaron nunca una organización política propia; más bien optaron por actuar dentro de los cuadros institucionales, dirigiéndose en primer lugar al Partido Comunista con el fin de promover una 'auténtica renovación' de la práctica socialista". Jan Patuca, 1993. pp.116/117.

39. "Los revisionistas húngaros de 1956 afirmaban que su propósito era volver a un leninismo más puro y democrático, pero, como señala... W. Griffith ... la orientación real de los acontecimientos en Hungría... estuvo o muy alejada de cualquier clase de leninismo." en E.J. Honsbawn, 1978. Para la caracterización del 'revisionismo' y su influencia en los sucesos en la RDA,

Hungría, Checoslovaquia y Polonia puede verse entre otros: Jan Patula: Opus Cit., H. Carrère d'Encausse, 1987, I. Deutcher, 1971 y 1975, N. Werth: Opus cit.

40. La producción de carne solo subió 8% - buscaba triplicarla -. En 1964 no consiguió alcanzar las cifras de 1958. Este fracaso culminó en el suicidio del responsable del área Larionov (1960). Por primera vez desde 1922 el parque de maquinaria agrícola disminuyó entre 1958 y 1961. N. Werth: Opus Cit. pp. 417/9.

41. En el quinquenio 1953/58 el nivel de vida creció un 6% anual, aumentó el consumo de frutas frescas 340%, lácteos: 40%, carne 50% y pescado 90%. N. Werth: Opus Cit. pp. 416.

42. "En los seis últimos años ...los salarios medios de los obreros soviéticos se elevaron sólo el 2,4% anual, según el informe de A.N. Kosyguin al Soviet Supremo en diciembre de 1964...En realidad se había producido una congelación de salarios no declarada desde 1959...". I.Deutcher, 1971 pp. 175/176.

43. Esta política "populista", "permitió la reactivación de organizaciones sociales separadas del partido, como los sindicatos, dando lugar a políticas de mediación en detrimento de formas más coercitivas, con el objeto de atenuar los conflictos sociales entre los koljosi y las empresas industriales, estimulando el espíritu de iniciativa del trabajador y promoviendo el aumento de la productividad. La flexibilización trajo aparejada la multiplicación de las organizaciones sindicales, lo que en los hechos dificultó las posibilidades de cambio". N. Werth: Opus Cit. p. 400.

44. Para esa época Jrushov decidió entregar la Península de Crimea a Ucrania, recordemos que él era ucranio, lo que a principios de los noventa generó un conflicto entre la Federación Rusa y esa república.

45. N. Werth: Opus Cit. pp. 446/447. En el plano internacional recordemos el caso de los misiles en Cuba, el recrudescimiento de la Guerra Fría y el distanciamiento con China entre otros factores.

46. En ese contexto se dio la ruptura con China y en 1979 la intervención en Afganistán.

47. La reforma Liberman, cargada de tecnocracia, reforzó los mecanismos de control central desde 1965, donde se enfrentaban los partidarios de un gobierno colegiado, con quienes deseaban institucionalizar la figura de un "jefe" generando tensiones que desembocaron en inmovilismo.

48. Como sostiene Semichastny, presidente del KGB en 1961-67, "Brézhnev barrió a todos los jóvenes de la cúspide del poder... Tenía la costumbre de escoger gente dócil que sabían halagarle, satisfacer sus menores demandas y deseos." Ver M. Heller: Opus Cit. p. 39.

49. Esta etapa para algunos como J. Hough es de una suerte de "pluralismo institucional", para otros como Marc Ferro es un "polimorfismo institucional". Ver N. Werth, Op. Cit. p. 460.

50. Las citas de la constitución de 1977 son tomadas de Werth: Opus Cit. pp 461/462.

51. En 1965, bajo Jrushov los escritores Siniavski y Daniel fueron arrestados, juzgados y enviados a los campos de trabajo por publicar bajo seudónimo sus escritos en el extranjero. Se produjeron protestas y más detenciones. En 1970 Sajarov fundó el Comité para la Defensa de los Derechos Cívicos. Muchos disidentes fueron internados en hospitales psiquiátricos. Otros como Soljenitsin terminaron en el exilio. En 1975 por iniciativa de Y. Orlov se creó el Grupo de control de la aplicación de los acuerdos de Helsinki. Ver A. Sajarov: Memorias; J.Patula: Opus Cit. Disuelta la URSS, Soljenitsin retornó al país, donde fue recibido con todos los honores. Sin embargo, el camino que tomaron las reformas bajo la dirección de Yeltsin fueron duramente criticadas por el escritor.

52. Sería interesante realizar estudios y ver hasta qué punto se vincula el proceso de globalización de la economía mundial con la caída del bloque oriental. Esto nos remitiría al debate acerca del modelo de acumulación de la ex-Unión Soviética y de otros países de economías centralizadas.

53. N. Werth: Opus Cit. pp.474/78. Con 17 millones de miembros, solo 400.000 conformaban la élite bajo el nombre de "activistas" de la Nomenklatura, "verdadera casta" según Voslensky, preocupada en mantener sus privilegios. Ver: M. Voslensky, 1981.

54. Andropov denuncia el caso Romanov, que utilizó el palacio de Catalina II para festejar las bodas de su hija, o el affaire del caviar que implicaba al ministro de pesca, protegido de Kosyguin, o el de los "diamantes" que implicaba a la hija de Brézhnev. Ver M. Heller: Opus Cit. p. 18 y N. Werth: Opus Cit p. 490.

55. Shevardnadze, primer secretario del partido georgiano y miembro del Politburó, denunció "a los aprovechados, los holgazanes y los prevaricadores que ocupaban altos cargos en su república."

56. Declaraciones del portavoz del Ministro de Relaciones Exteriores soviético recogidas en N. Werth: Opus Cit. p. 506 Ver también J. Sapir: Opus Cit.

57. En la URSS "izquierda" son los reformistas pro liberales y "derecha" los conservadores pro comunistas. M. Gorbachov. 1987. p.144.

58. "Pero al mismo tiempo en nuestro vasto país constituido por múltiples etnias no podemos hacer nada sin un medio común de comunicación. El idioma ruso llena naturalmente esta función.[...] el pueblo ruso ha demostrado a lo largo de toda su historia que posee un enorme potencial de internacionalismo. La experiencia indicó que aparte de un idioma extranjero debían estudiarse dos idiomas para poder comunicarse con los demás: la lengua materna de cada uno y el ruso." en M. Gorbachov: Op. Cit. pp 137/9 En abril de 1990 se sancionó una ley sobre lenguas, instaurando el ruso como idioma oficial. M. Heller, Op Cit. p.384 "...en 1989, cuando todos los pueblos denuncian la rusificación, (el ruso como idioma oficial suena asimismo, a provocación." H.C.D'Encausse, 1991.p. 476.

59. Recuérdese también las negociaciones con Alemania Federal para reintegrar la RDA, la gira por EEUU y Canadá; la firma de acuerdos sobre armas convencionales; la condena a la invasión a Kuwait; el anuncio de un retiro unilateral de una importante fuerza del Pacto de Varsovia; el acercamiento a Corea del Sur o el retiro en 1988 de Afganistán, etc.

60. "Las protestas contra la lengua rusa, contra la usurpación rusa, contra la explotación rusa permiten expresar con bastante impunidad, a veces inconscientemente, puntos de vista anti-soviéticos. ... Los publicistas rusos empiezan entonces a deplorar la 'pérdida de prestigio' de Rusia y la 'rusofobia'." M. Heller: Opus Cit. p. 380.

61. N. Werth: Opus Cit. p. 535. Se dan también una multitud de grupos que reivindican a Rusia: Pamiat-1; Pamiat-2; Rodina; Otetchestvo; Unión por el Renacimiento espiritual de la Patria; Frente popular de Rusia; etc. M. Heller: Opus Cit. p. 380 Para los movimientos anti-rusos ver: Dimitri Vydrin: "Les Russes en Ukraine lors du référendum sur l'indépendance". También Irène Sokologorsky: "Les Russes en Estonie". Ambos en Hérodote. Revue. Paris. 1992.

62. Se llega a sustentar que la invasión napoleónica fue financiada por "el pulpo gigantesco de los banqueros Rothschild, que ya había aprisionado a toda Europa con sus tentáculos... así como América" Ver M. Heller: Opus Cit. pp 388/389. Gorbachov dio un giro respecto de la minoría judía y permitió su salida.

63. El problema de la contaminación reconoce su génesis en 1) la industrialización acelerada de los 30' y 40', 2) las restricciones y exigencias legislativas y sanitario-higiénicas no tomadas en cuenta en los esfuerzos para mantener el crecimiento de los 70'y 80'. Ver V. Danilov-Danilian: "Problemas ecológicos en la Federación Rusa. y los Datos de contaminación en la antigua URSS". en Cuadernos del Este. Nro 10. Madrid. 1993.

64. Ver resistencia a cambios y represión en Kasajtán (1986). J.Viúdez Navajo: Opus Cit. p. 67.

65. Patiachvili sostenía que la lucha contra la corrupción de Shevardnadze "no ha cambiado en absoluto el clima moral de la república y que en ella todo se está por hacer... se perpetúan comportamientos desviados; corrupción, sabotaje de la economía y proliferación de actividades clandestinas que minan la economía legal. Georgia no podrá liberarse de esta mentalidad vuelta hacia la propiedad privada sino mediante una verdadera lucha de clases" H. Carrère D'Encausse: 1992 p. 48.

66. El 26 de abril de 1986 se produjo un accidente en la central atómica de Chernobil, que dio fuerza a los grupos ecologistas. Ver. Vitali Linnik: Efectos ecológicos de Chernobil en Rusia. en Cuadernos del Este. N°10. Complutense. 1993.

67. Roger Caratini sostiene que los azeríes (habitantes de Azerbaidzhan) son musulmanes chiitas, pero que no han sido influenciados por el integrismo iraní: en R. Caratini: *Dictionnaire des nationalités et des minorités de l'exU.R.S.S.* Larousse, 1992. p.41. Sin embargo, en 1990 un grupo nacionalistas azerbaidzhanos reclaman la libre circulación entre la URSS e Irán. Se produjeron numerosas muertes durante los pogroms contra los armenios en Azerbaidzhán.

68. En 1990 se registran persecuciones y enfrentamientos sangrientos en Dushambé, Tadjikistán. Existen falsos rumores de "pogroms" en Samarkanda.

69. Desde los setenta se sentía la baja de la producción carbonífera en el Donbás (Ucrania) y el Kuzbás (Transiberia) con secuelas sociales negativas. Ver J. Radvanyi. 1990.

70. Ucrania, Bielorrusia, Estonia, Letonia y Lituania y Rusia, con Yeltsin.

71. Además los obispos uniats, -católicos con rito bizantino -, se reunieron en el Vaticano, logrando un extraordinario reverdecer religioso en toda Ucrania.

72. Se daban choques armenios vs. Azeríes. El ejército intervino en República Autónoma de Tubá (sur de Siberia frente a Mongolia); en Moldavia conflicto moldavo-turco (gagazos) de Transnistria, y aplastó a nacionalistas de Vilna, Kiev, Riga, etc.

73. E. Schevardnadze: El futuro pertenece a la libertad. España. 1991. pp. 51 y 59. En ese momento representaba las relaciones exteriores de la URSS. Luego presidente de Georgia.

74. Declaraciones de Vitaly Korotich en Clarín, Abril 1991.

75. "Ese viaje muestra la valentía física y moral de Gorbachov... y es, a la vez, patético... Gorbachov da finalmente en Vilna el paso que se había negado siempre a dar. Reconoce que el federalismo no ha existido nunca en la URSS y pide un tiempo de gracia, comprometiéndose a cambiar radicalmente las instituciones soviéticas. De vuelta a Moscú... por primera vez sugiere que cabe pensar en la diversificación del sistema federal..." H. Carrère D'Encausse, 1991. pp. 288/289

76. Shevardnadze acusó a Gorbachov por nombrar a conocidos golpistas en puestos claves. Para el ex-director de la inteligencia del ejército de EEUU, Thomas Weinstein, "se sabe que los militares soviéticos no son organizadores de golpes (dentro de la URSS). Nunca sufrieron un golpe de Estado. Nunca derrocaron a un gobierno y nunca tuvieron un gobierno militar". (Clarín 23/08/91)

77. La CEI se constituyó con varios acuerdos: Alma-Ata, (21/12/1991) firmado por Rusia, Ucrania, Bielorrusia, Moldavia, Armenia, Azerbaidzhán, Uzbekistán, Kirguizia, Tadjikia, Turkmenia y Kazajstán. Acuerdo comercial de Moscú: (25/09/93), tratado de unidad económica para elevar la producción en 1994, firmado por nueve de las quince repúblicas: Azerbaiján, Armenia, Bielorrusia, Kazaj, Kirguistán, Moldavia (cuyo parlamento rehusó ratificar la adhesión a la CEI), Rusia, Tadjikistán y Uzbekistán. Ucrania, ingresó como miembro asociado, y Turkmenia lo postergó hasta la cumbre que se realizaría en su capital, Ashgabat. Georgia participó como observadora, luego, sacudida por la guerra civil y los conflictos interétnicos, fue ocupada por el ejército ex-soviético y finalmente aceptó su incorporación. Estonia, Letonia y Lituania son independientes políticamente, aunque mantienen vinculaciones económicas con Rusia.

78. Ver estadísticas y proyecciones en J.J. Boillot, 1994.

79. En septiembre de 1993 los parlamentarios encabezados por Jasbulatov, se atrincheraron en la Casa Blanca, y nombraron al vicepresidente ruso Rutskoi, - reconocido como "héroe" de Afganistán -, presidente de Rusia, llamando a la resistencia civil y militar. Yeltsin bombardeó y disolvió el Parlamento.

80. En Georgia, conflictuada desde 1988, vivió el enfrentamiento Gamsajurdia-Shevardnadze que culminó con el suicidio del primero. Existen reclamos osetios y abjazios. Continúan los problemas entre armenios y azeríes. En Tadjikistán continúa la guerra contra el gobierno sostenido por Moscú desde 1992. En Chechenia se vive uno de los conflictos más duros. Sin llegar a la guerra se presentaron duros problemas con Ucrania, por el control de la flota del Mar Negro y el control de Crimea, como también el endeudamiento con Moscú.

81. En las elecciones de marzo de 1996 los rusos votaron mayoritariamente para restablecer la URSS